

## EN LA BÚSQUEDA DE UN «NUEVO ESPACIO» EN EL SISTEMA DE PARTIDOS URUGUAYO

*Looking for a «Nuevo Espacio» in the Uruguayan party system*

Elena MARTÍNEZ BARAHONA

*Investigadora del Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal de la Universidad de Salamanca (España). Becaria del programa de Formación del Personal Investigador (FPI) de la Junta de Castilla y León (España).*

BIBLID [1130-2887 (2001) 27, 153-185]

Fecha de recepción: diciembre de 2000

Fecha de aceptación y versión final: marzo de 2001

RESUMEN: Desde su creación como una coalición electoral en 1989, la organización del Nuevo Espacio ha experimentado importantes cambios. Este artículo muestra cómo estas rotaciones han modificado la organización de un modelo coalicional a un partido unificado. Con el propósito de estudiar su posibilidad como *partido bisagra*, se analizan varias características dominantes de esta organización: su origen, liderazgo, su evolución electoral y su estructura orgánica. Su evolución es un buen ejemplo de un pequeño partido con un rol importante en el sistema político uruguayo: una cuestión de supervivencia en el medio del espacio ideológico.

*Palabras clave:* Partido político, organización, ideología, Nuevo Espacio, Uruguay.

ABSTRACT: Since its creation as a electoral coalition in 1989, the organization of Nuevo Espacio has experienced important changes. This article shows how these shifts have changed the organization from the original coalition model to an unified party. With the purpose of studying its chance as a *intermediate-party*, several key features of its organization are analysed: the origin, the leadership, the electoral evolution and the organizational structure. Its evolution is a good example of a small party with an important role in the uruguayan political system: a question of survival in the middle of the ideological space.

*Key words:* Political party, organization, ideology, Nuevo Espacio, Uruguay.

## I. INTRODUCCIÓN

La importancia de estudiar un partido minoritario reside, fundamentalmente, en la capacidad que tiene como socio menor para formar mayorías en caso de que ninguno de los partidos del sistema tengan la suficiente para gobernar. Si a esto se suma la posición intermedia que dicho partido puede tener en el espectro ideológico, su capacidad de interrelacionarse con varios partidos del sistema aumenta, haciéndolo también así su relevancia dentro del ámbito político nacional. Ésta es la situación en la que se encuentra uno de los partidos políticos de Uruguay, el llamado Nuevo Espacio (NE) cuya peculiar situación dentro del panorama partidista le ha permitido una comunicación fluida con todos los restantes partidos, así como la oportunidad de convertirse en un *partido-bisagra*<sup>1</sup>, al constituirse como un actor electoralmente minoritario, pero con potencialidad de protagonismo y de peso decisivo en el sistema. Su condición de minoría necesaria para los restantes partidos uruguayos que han perdido su caudal electoral mayoritario, convierte a este partido en articulador imprescindible de las mayorías necesarias para gobernar, pasando así de los meros acuerdos puntuales a la posibilidad de consagrarse en su papel de bisagra en Uruguay<sup>2</sup>.

La posición ideológicamente centrada del NE en el sistema de partidos ha constituido tanto su razón de ser como su fortaleza y debilidad (Mieres, 1990: 21), al tener así grandes posibilidades para captar votos provenientes tanto de la derecha como de la izquierda nacional, pero contando también con el riesgo de vaciamiento de contenido ideológico por tal postura. Sus fronteras muy claras respecto al partido tradicional uruguayo más conservador, el Partido Nacional (PN), no lo son tanto frente a los otros dos partidos mayoritarios del sistema partidista, el liberal Partido Colorado (PC) y la

1. Se considera partido-bisagra a aquel partido que, aun siendo minoritario, cuenta para la formación de coaliciones de gobierno o de oposición agregando así orientaciones políticas vinculadas a intereses que pueden resultar decisivos para el funcionamiento del sistema.

2. Hay numerosas evidencias de la relevancia de este tipo de partidos en el panorama partidista mundial. Una relevancia a la que se une la gran variedad de participaciones que los partidos-bisagra pueden tener en un sistema político. Así aunque la imagen típica de un partido-bisagra la ha representado históricamente en el sistema partidista alemán el partido liberal, FDP (*Freie Demokratische Partei* –Partido Liberal Democrático–), que se coaliga alternativamente con conservadores y socialdemócratas, se puede extrapolar esta situación a la que sucedió en las últimas legislaturas en el panorama político español con el papel *bisagra* del partido nacionalista CiU (*Convergencia i Unió* –coalición entre CDC, la nacionalista liberal *Convergencia Democrática de Catalunya* y la democristiana *Unió Democràtica de Catalunya*) junto con los partidos nacionales PSOE (Partido Socialista Obrero Español) y PP (Partido Popular). También se puede encontrar una situación similar de alianzas más consolidadas electoralmente hablando entre partidos-bisagra y mayoritarios en países como Finlandia (con el conservador KOK y el liberal LKP); en Portugal (con el CDS democristiano y el PDS liberal); en Suecia (con los conservadores representados por el MSP o los liberales FP); en Dinamarca (con los liberales V y RV o los conservadores de KVP) o incluso los liberales británicos (DLP) y conservadores (CP). Sin embargo, «la fuerza de esos partidos ha sido mayor en los estados occidentales sin fuertes tradiciones en el comportamiento político, con un sistema social fluido y con unos grupos gobernantes comparativamente débiles e inestables» (KEY, 1955/1962: 427).

coalición de izquierdas Encuentro Progresista-Frente Amplio (EP-FA)<sup>3</sup> cuyas corrientes han nutrido las filas *nuevoespacistas*.

Ese carácter ideológico de centro-izquierda, junto con su caudal electoral de minoría política, le ha permitido ocupar un lugar relevante en cuanto a la configuración de mayorías legislativas o incluso en la victoria, en estas últimas elecciones presidenciales de 1999, de uno de los partidos tradicionales en detrimento de la candidatura *frente-amplista* de Tabaré Vázquez. La iniciativa y el apoyo del NE fue también fundamental para articular la mayoría que permitió la reforma de la Constitución, que se dirigió fundamentalmente a modificar el sistema electoral uruguayo a través de un proyecto de ley constitucional plebiscitado afirmativamente en diciembre de 1996, y aprobado apenas por la mínima diferencia de 9.103 votos. De esta manera, también el NE acompañó la reforma de la Seguridad Social (tan polémica en Uruguay), a cambio de otorgar la cuota mutual a los jubilados. Desde 1989, se ha constituido entonces como el cuarto actor partidista uruguayo con capacidad de articulación y comunicación fluida con todas las restantes fuerzas del sistema partidista.

Con todas estas características electorales e ideológicas, su estrategia de partido-bisagra adquiere una relevancia manifiesta en las últimas elecciones nacionales de 1999 dada la situación minoritaria obtenida por todos los partidos uruguayos, lo que le otorga la capacidad de desarrollar acuerdos para la aprobación de las diferentes leyes nacionales así como la posibilidad de definir el futuro gubernamental del país.

El objetivo de este artículo es, por lo tanto, explorar la posibilidad de que esta organización partidista se comporte como un partido-bisagra y sea clave para la gobernabilidad del sistema político tanto en la presente legislatura como en las futuras. El estudio de sus orígenes y evolución, tanto electoral como de su estructura organizativa, se constituyen en claves fundamentales para comprenderlo. Unos cambios que sólo pueden entenderse como resultado de influencias internas y externas a la organización<sup>4</sup>. Así, tanto su modelo originario como ciertas características organizativas, junto con factores externos, especialmente la competición electoral, tienen su incidencia directa en esta nueva configuración partidista que representa un importante papel de intermediación en el sistema de partidos uruguayo. De ahí la relevancia de su estudio.

3. La coalición fundada en 1971 denominada Frente Amplio (FA) se ha integrado por los siguientes grupos: la Vertiente Artiguista; el Partido Socialista (PS); Corriente Popular (CP); Movimiento Socialista (MS); Partido Comunista (PC); Frente Izquierda de Liberación (FIDEL); Asamblea Uruguay (AU); Movimiento Popular Frenteamplista (MPF); Partido Socialista de los Trabajadores (PST); Movimiento 20 de Mayo; Corriente de Unidad Frenteamplista (CUF); Movimiento 26 de Marzo (M26); Partido por la Victoria del Pueblo (PVP); Movimiento de Participación Popular (MPP); Movimiento de Liberación Nacional (MLN) e independientes; Partido Obrero Revolucionario (POR); Movimiento Pregón y Unión Popular (UP). Aunque el FA fue y sigue siendo la fuerza política dominante de la coalición, se integra desde 1994 bajo el lema Encuentro Progresista-Frente Amplio (EP-FA) junto con el Partido Demócrata Cristiano, Corriente 78 y Batllismo Progresista.

4. La literatura sobre partidos señala que tanto factores endógenos como exógenos inciden en el tipo de evolución organizativa del partido (PANEBIANCO, 1980/1992), se señala también la importancia de las condiciones originarias en el desarrollo evolutivo (KITSCHOLT, 1989) así como la estructura de oportunidad (SHERZA, 1994) o los factores ambientales (KATZ y MAIR, 1990).

## II. ORIGEN

En la víspera de los comicios de 1989 se produjo en Uruguay la creación de un nuevo partido, NE. Este partido se constituyó por la escisión del Frente Amplio (FA) de dos de los grupos que constituían su ala más centrista: la vertiente *social cristiana*, que proviene del tronco histórico de la Unión Cívica que conformó el Partido Demócrata Cristiano (PDC) y la vertiente *socialdemócrata* que tiene su origen en un sector del PC, el Movimiento por el Gobierno del Pueblo, luego denominado Partido por el Gobierno del Pueblo –PGP– (Lista 99) fundado por Zelmar Michelini y Hugo Batalla<sup>5</sup>. En definitiva, eran partidos que se oponían a la radicalización de muchas de las posiciones de la izquierda *frenteamplista*.

«Nos opusimos a las rigideces ideológicas que el Frente expresaba en ese momento, a esa concepción muy tradicional, muy hegemónica, muy homogeneizante de la izquierda, y reivindicamos la renovación, el pluralismo, la apertura, la búsqueda de nuevos caminos. (...) Nosotros somos una izquierda renovada, un partido que, mirado desde el espectro ideológico, está en el *medio*, entre los partidos tradicionales por un lado y el Encuentro Progresista-Frente Amplio por el otro. Tenemos mucho para aportar. Tenemos que aportarle sensibilidad a un eventual gobierno de partidos tradicionales y tenemos que aportarle responsabilidad a una propuesta de izquierda. Nosotros somos la síntesis, somos la sensibilidad y la responsabilidad sobre un cimiento fundamental que es la transparencia política»<sup>6</sup>.

La decisión de una de las corrientes del PC (Foro Batllista) de formalizar en 1994 una alianza electoral extrapartidista<sup>7</sup> que permitiera la acumulación de votos entre dicha corriente batllista y el PGP (hecho promovido por la mayoría de la dirigencia del partido en abril de 1994), provocó la refundación del NE. Aunque la mayoría de los dirigentes del NE habían tenido una activa militancia en el PGP, en ese momento, se opusieron firmemente a la integración de esa colectividad con una tradicional de derecha ya que resultaba contraria a una conducta y trayectoria histórica de la izquierda nacional e independiente.

De este modo, el NE existente entonces desde 1989 se fundaría por segunda vez el 6 de agosto de 1994, en esta ocasión bajo la dirección del senador Rafael Michelini<sup>8</sup>,

5. Ambas vertientes habían confluído en 1970 en la formación del Frente del Pueblo en un acuerdo entre la Lista 99, liderada por Zelmar Michelini, y el Partido Demócrata Cristiano, liderado por Juan Pablo Terra. Partido que podría considerarse antecedente del Nuevo Espacio.

6. Declaraciones de Pablo Mieres, candidato a la vicepresidencia por el NE a *Radio El Espectador* –28/06/99– ([www.espectador.com](http://www.espectador.com)).

7. Esta alianza que pretendía superar las distancias partidistas a favor de un sujeto político indefinido (la «uruguayidad») (COSSI y DE ARMAS, 1994: 107) se expresaría en la fórmula presidencial triunfadora integrada por los líderes de ambos grupos: Sanguinetti-Batalla.

8. Hijo del conocido político y defensor de los derechos humanos Zelmar Michelini, asesinado durante la dictadura militar argentina en Buenos Aires en 1976 donde se encontraba exiliado. Miembro desde 1982 del Movimiento por el Gobierno del Pueblo (luego denominado PGP), electo edil por la

cuando decidió separarse del PGP al considerar incompatible con sus principios partidistas el presentarse junto al PC en las elecciones nacionales de 1994. Aunque su segunda fundación fuera el 26 de junio de 1994, cuando se establece en un Plenario Nacional sus estatutos provisorios para lanzar la candidatura a la Presidencia de la República de su principal líder, Rafael Michelini, la ratificación de estas decisiones políticas por Congreso Nacional se produciría el 6 de agosto del mismo año, a tan sólo tres meses de las elecciones.

La pareja distribución parlamentaria obtenida por los tres actores mayoritarios (PC, PN y EP-FA) le otorgaba en 1994 la oportunidad de convertirse en un actor con potencialidad de protagonismo y peso decisivo. Un protagonismo que destacaba sobre todo, en la capital del país, Montevideo, donde se centra el mayor caudal electoral del partido, otorgándole así un cariz urbano desde su origen (Cuadro 1).

Cuadro 1: Evolución electoral (%): 1984-1999

NE	1984	1989	1994	1999	Diferencia %
A nivel nacional	—	9	5,2	4,6	-4,4
En Montevideo	—	13,1	7,3	5,5	-7,6
En el interior	—	5,5	3,4	3,9	-1,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Cofe Electoral.

La irrupción del NE generó una gran expectativa tanto en el electorado como en las colectividades políticas, lo que quedó de manifiesto en que en tan sólo 3 meses de campaña electoral, el nuevo partido obtuvo en las elecciones de 1994 más de 105.000 votos (más del 5 por ciento del cuerpo electoral), pese a la desvinculación política del PGP y del PDC<sup>9</sup>.

Un partido unido alrededor de un líder —Rafael Michelini— al que consideran el «dueño de los votos»<sup>10</sup> y cuyo liderazgo ni siquiera se ha visto ensombrecido por las dos corrientes internas que se han puesto de manifiesto en las últimas elecciones legislativas de 1999. Elecciones en las que se quebró por primera vez la tradición histórica del NE de expresarse en una sola lista, al permitir la presentación de dos listas en el hasta entonces monolítico: la Tercera Vía (con sublema Democracia Social) y la oficialista Lista 99 mil. A pesar de todo, aun desde la corriente no oficialista se ha manifestado que «el candidato natural del partido es Michelini»<sup>11</sup>.

Lista 99 dentro del Frente Amplio en el año 1985 y diputado en el período 1990-94 por la Lista 99 del recién creado NE. En las elecciones del año 94 fue candidato presidencial del segundo Nuevo Espacio, resultando electo senador de la República.

9. El PDC decidiría integrarse junto con el FA en la coalición EP-FA, y el PGP en el PC.

10. *El Observador*, 24/12/2000 ([www.observa.com.uy](http://www.observa.com.uy)). Siempre teniendo en cuenta que «en el estudio de los partidos minoritarios es importante conceder una cierta importancia al factor de la personalidad de los dirigentes» (KEY, 1955/1962: 428).

11. «Yo siento que Rafael me representa, lo sigo sintiendo en forma convencida». Entrevista de Iván Posada al diputado electo por la Lista 1999 de la Tercera Vía, en *El Observador*, 17/12/99 ([www.observa.com.uy](http://www.observa.com.uy)).

El NE que tuvo desde sus inicios aspiraciones de gobierno<sup>12</sup>, se ha convertido, desde entonces, en una fuerza integradora de izquierda renovada que sin renegar de su génesis de ruptura pretende configurarse como un instrumento adecuado para la construcción de un mundo más solidario como equitativo, más libre como próspero<sup>13</sup>.

Cuadro II: Características originarias de la organización

	Nuevo Espacio
Origen territorial (proceso de creación del partido)	Urbano. Montevideo. Por penetración.
Fuente de creación	Escisión del FA. Sin organización social externa.
Líder	Personalista.

Fuente: Elaboración propia.

### III. POSICIONES IDEOLÓGICO-PROGRAMÁTICAS

Teniendo en cuenta que «el partido minoritario es tal vez el único o al menos la vía más efectiva para la popularización y de modo eventual la realización de un nuevo programa político» (Key, 1955/1962: 429), cobra mayor relevancia su estudio. Esto se debe a que cuando es grande la diversidad de puntos de vista dentro de los dos partidos mayoritarios bajo ciertas condiciones, esto es útil para que un movimiento pueda ejercer una poderosa influencia dentro de las filas del partido.

Así, el NE se autodefine como un

«partido político cuyo proyecto surge de diversas corrientes de opinión provenientes del socialismo democrático, el socialcristianismo, de colectividades tradicionales de nuestro país y de ciudadanos independientes, mancomunados en la afirmación de los valores, acciones y objetivos del partido»<sup>14</sup>.

De esta manera, el NE como formación política se sitúa en un espacio centrado del espectro ideológico, sesgado hacia la izquierda<sup>15</sup>.

12. «NE realizará un Congreso con expectativas de ser gobierno» (*La República*, 20/11/97). Y como tal dispone de acuerdo a su padrón con 2.800 personas afiliadas en todo el país (datos partidistas facilitados por Daniel Pérez).

13. Calificación dada por el I Congreso Federal celebrado en Montevideo los días 29 y 30 de noviembre de 1997. Asimismo afirman que «la ética, la transparencia, la sensibilidad, la responsabilidad y la tolerancia, es la guía de su acción y conducta política» (art. 2 del Estatuto del NE, 1995).

14. Art. 3, Eto. NE aprobado por el Congreso Nacional de noviembre de 1995 con modificaciones aprobadas por el Primer Congreso Federal del 29 al 30 de noviembre de 1997.

15. «En todo sistema político la distancia que separa a los distintos grupos de simpatizantes de los partidos es el resultado de las diferencias existentes entre ellos en una serie de dimensiones (...) la importancia relativa de las diferentes dimensiones conflictuales previsiblemente variará de país en país. Para superar este problema necesitamos de una medida que sea capaz de reflejar las diferencias más importantes entre los participantes de diversos partidos (...). En nuestra opinión (...) creemos que la identificación izquierda-derecha responde a un contenido actitudinal y relacionado con los temas políticos concretos (...)» (SARTORI y SANI, 1980/1992: 418).

Tras las instancias democráticas como fueron el Congreso Nacional de agosto de 1994, el Fundacional de noviembre de 1995, y el Primer Congreso Federal de noviembre de 1997, al igual que las elecciones internas para la designación de autoridades partidistas en mayo de 1996, el NE definió sus estatutos, sus principios, su código de conducta partidista, su programa, su estrategia política y su carácter institucional.

El predominio de su matriz socialdemócrata motivó oportunamente, en 1997, la solicitud de ingreso del NE a la Internacional Socialista<sup>16</sup>, voluntad que fue ratificada por el Primer Congreso Federal<sup>17</sup>. Esto significa que es el primer partido uruguayo que solicita su ingreso en esta instancia internacional de la que ya forma parte en carácter de miembro consultivo. Afiliación sólo compartida con el Partido Socialista del Uruguay, parte del FA, que también es miembro observador de la Internacional. Esto aproxima ideológicamente al partido a sectores de la izquierda uruguaya insertos en el FA, y le confiere un tinte socialdemócrata cercano a algunos sectores del PC<sup>18</sup>.

Tiene en los valores humanistas, como «la libertad integral del ser humano, la igualdad y solidaridad», los pilares básicos de su ideología como partido político<sup>19</sup>. Siendo sus principios rectores la democracia, la libertad de conciencia, la legalidad, la unidad de partido y la transparencia en la gestión política<sup>20</sup>, orientando sus energías hacia la construcción de una sociedad democrática basada en «la libertad, la igualdad, la justicia, la verdad, la solidaridad y la paz»<sup>21</sup>. Resaltan su idiosincrasia haciendo hincapié, sobre todo, en su pureza frente a la corrupción de otros partidos, lo que han

16. Como antecedentes, se encuentran su participación activa en los ámbitos de la diplomacia parlamentaria (donde los diputados del NE intervienen en la Unión Parlamentaria Mundial –UPM–, el Parlamento Latinoamericano –Parlatino– y en la Comisión Parlamentaria Conjunta del MERCOSUR –CPCM–, integrando la bancada socialdemócrata de dichos organismos); los seguimientos de los trabajos de la Internacional Socialista (con asistencias en el mes de septiembre de 1996 al Congreso en la ciudad de Nueva York); la presencia de sus representantes en los congresos de partidos frateros (Partido Obrero Español –PSOE– y Partido Socialdemócrata Sueco en septiembre de 1997), enviando delegados u observadores para comicios electorales (elecciones generales españolas en marzo de 1996 y a las legislativas de Argentina en octubre de 1997); así como la presencia de representantes del FREPASO, la Unión Cívica Radical de Argentina y del Partido Socialdemócrata Sueco con motivo de la realización de su primer Congreso Federal.

17. Una de sus principales resoluciones expresaba: «d) Relación internacional fluida y permanente. Nuestro partido debe continuar el relacionamiento regional e internacional abierto a la realidad global que nos circunda. *Nuestra inserción en el mundo a través de la Internacional Socialista* como la continua profundización de los vínculos con los partidos progresistas es central para nuestro trabajo político».

18. Fundamentalmente se está haciendo referencia a aquéllos vinculados con la línea ideológica del líder del Foro Batllista, el ex presidente Sanguinetti, ya que el actual presidente del PC seguiría una línea política más próxima a los parámetros de la Internacional Liberal.

19. «Los objetivos fundamentales del Partido son la construcción de una sociedad con justicia social que tienda al desarrollo pleno del ser humano, a la vigencia de los Derechos Humanos, a la igualdad de oportunidades y la afirmación de la democracia como organización política e instrumento social de convivencia ciudadana y de cambio, en el marco del Estado de Derecho» (art. 2, Eto.).

20. Art. 4, Eto. NE.

21. Declaración de Principios, n.º 1, 1997.

denominado como el «fundamentalismo ético» (Cossi y De Armas, 1994: 103), resaltado por el eslogan con el que se presentó Rafael Michelini a las elecciones presidenciales de 1994 «Siempre con la verdad».

«Por un Uruguay más justo», fue la manera con la que el NE expresaba en su programa de gobierno (2000-2005) la forma en la que ve la realidad uruguaya y la política a la que aspiraba este partido basándose en tres ideas fundamentales: prosperidad, solidaridad y transparencia<sup>22</sup>. Dentro de las propuestas principales de este partido destacan las de: empleo<sup>23</sup>, economía<sup>24</sup> y gasto social<sup>25</sup>.

Debe resaltarse también la campaña por la transparencia y el combate a la corrupción en la función pública. Asimismo, el apoyo en forma decidida a toda iniciativa conducente a la verdad, memoria y reconciliación a través del esclarecimiento de la situación de los ciudadanos desaparecidos durante la pasada dictadura militar.

El trabajo del partido se focalizó, además, en la búsqueda de soluciones de empleo y emprendimientos productivos, la defensa del medio ambiente, la rigurosidad en los gastos del Estado, el manejo responsable de los índices macro económicos, la regularización del sistema de Seguridad Social, la profundización de la integración regional a través del MERCOSUR, así como su voluntad de combatir firmemente la pobreza y la exclusión. En ese sentido el NE promueve además políticas sociales específicas y la reforma en el sistema educativo como base fundamental de una sociedad equitativa.

22. «*Prosperidad*, porque un país que no crece es un país que no puede promover el bienestar colectivo; *solidaridad*, porque un país que no se preocupa por los más débiles está condenado a la desigualdad y a la infelicidad y *transparencia*, porque un país sin transparencia es un país gobernado por los criterios del clientelismo político y amenazado por la corrupción». Así encabezan las 200 propuestas para gobernar de su programa político para el gobierno 2000-2005.

23. Siendo la máxima prioridad de este partido, proponen una ley de negociación colectiva, la creación de un Instituto Nacional de Empleo y el diseño de un Programa de Reestructura del Empleo. Así establecen en su programa 10 medidas inmediatas para generar empleo: reducción de aportes patronales a la Seguridad Social, Convenios de Mantenimiento de Empleo, rebaja fiscal en el 2000-2001, concesión de obras públicas y apoyo adicional a los pequeños productores agropecuarios; política de radiación de inversiones; mejora de la competitividad de exportadores; aumento de la cobertura de Asignaciones Familiares; capitalización de APE y reducción del Gasto Público Corriente.

24. Pretendiendo su eficiencia y previsibilidad orientada al crecimiento quieren fomentar las competencias entre empresas siempre y cuando se evitasen monopolios. La puesta en práctica de políticas tributarias que luchen contra la evasión fiscal, aumenten los impuestos directos de acuerdo a criterios de progresividad y eficiencia recaudadora, así como la posibilidad de implantación del Impuesto a la Renta de las Personas Físicas y la ampliación de la base de aplicación del Impuesto a las Rentas de Industria y Comercio, son otras de sus propuestas.

25. Priorizan los gastos públicos incrementando la partida en educación, justicia, seguridad ciudadana y lucha contra la pobreza así como la calidad de los servicios públicos y la participación del sector privado en la ejecución de políticas públicas mediante la intervención de organizaciones no gubernamentales.

*Ubicación ideológica*

Tanto si se pregunta a los parlamentarios por la ubicación ideológica de sus partidos (Cuadro III) o de ellos mismos (Cuadro IV) éstos coinciden en situar al NE en el espectro ideológico de centro-izquierda, por lo tanto hay una correspondencia entre la autoubicación ideológica y el posicionamiento de sus partidos<sup>26</sup>.

Cuadro III: Medias de ubicación ideológica partidista (1 = izquierda y 10 derecha)

1996: Legisladores									
	2,9*		4,0	5,0	5,6				
EP-FA (25)			NE (4)		PC (20)		PN (20)		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Nota: Los números entre paréntesis corresponden a las personas que respondieron afirmativamente a la pregunta realizada.

Pregunta realizada: Utilizando una escala ideológica donde 1 sea izquierda y 10 derecha, ¿dónde ubicaría usted a su partido político?

Fuente: PEIA (1996).

Cuadro IV: Medias de autoubicación ideológica de los miembros del NE (1 = izquierda y 10 = derecha)

1996: Legisladores									
		3,00	4,2	4,9*					
EP-FA (25)			NE (4)		PC (20)		PN (21)		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Nota: Los números entre paréntesis corresponden a las personas que respondieron afirmativamente a la pregunta realizada.

Pregunta realizada: Utilizando una escala ideológica donde 1 sea izquierda y 10 derecha, ¿dónde se ubicaría usted?

Fuente: PEIA (1996).

Resultado similar que se obtiene si se pregunta a los legisladores (4,4) o a los miembros partidistas (4,17) del resto de partidos por la ubicación ideológica del NE (Cuadro V).

Cuadro V: Medias de ubicación del NE según las percepciones de los miembros de los otros partidos (1 = izquierda y 10 = derecha)

1996: Legisladores									
	2,6*		4,4*			7,00	7,4		
EP-FA (46)			NE (65)		PC (49)		PN (48)		
2000: Miembros partidistas									
	2,13		4,17			7,85*	8,46		
EP-FA (23)			NE (46)		PC (34)		PN (35)		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Nota: Los números entre paréntesis corresponden a las personas que respondieron afirmativamente a la pregunta realizada.

\* La percepción del NE por partido varía: la media de los miembros del PS los ubica en 3,18 (Desv. Estándar 1,40), los del PC en 3,92 (Desv. Estándar 0,79); los del EP-FA en 4,78 (Desv. Estándar 1,17).

Pregunta realizada: Utilizando una escala ideológica donde 1 sea izquierda y 10 derecha, ¿dónde situaría usted a los otros partidos?

Fuente: PEIA (1996), PPA (2000).

26. Los partidos políticos uruguayos no rechazan la idea de situarse a sí mismos y a los demás partidos en esta dimensión, considerando adecuada la utilización de esta escala (4,58). Se utilizó la siguiente pregunta: ¿Le parece apropiado situar la ideología de su partido en una escala de izquierda-derecha?, para lo que se utilizó una escala del 1 al 10 donde 1 = «nada apropiado» y 5 = «muy apropiado».

Partiendo de la ubicación de los miembros resulta factible conocer el grado de polarización ideológica del sistema partidista uruguayo. El grado de polarización permitiría inferir la predisposición de la clase política para consensuar políticas que favorezcan la acción de gobierno (fórmulas del consenso). Así un sistema con un bajo grado de polarización ideológica permitiría intervenir a todos los grupos políticos, incluso los minoritarios, en las políticas gubernamentales. Para hallarlo, se pueden emplear dos medidas: la *distancia* (que serviría para medir cuán cerca y cuán lejos se encuentran dos partidos en el eje izquierda-derecha) y la *superposición* (que permitiría identificar si las elites se ubican en una misma localización espacial)<sup>27</sup> (Sartori y Sani, 1980/1992: 432). Cuanto mayor sea la distancia y menor la superposición ideológica, el sistema de partidos estará más polarizado.

Cuadro VI: Distancia y superposición ideológica entre los partidos uruguayos

Distancia en el sistema de partidos	Superposición en el sistema de partidos
PN/EP-FA	PN/EP-FA
0,30	0,53

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IPAI (2000).

Así, se observa que la superposición ideológica es alta, ya que más de un 50 por ciento comparten un mismo espacio ideológico, siendo la distancia entre los partidos más extremos en la escala izquierda-derecha muy pequeña (Cuadro VI). Entonces, se está ante un sistema partidista poco polarizado donde su moderación permitirá que los partidos menores, entre ellos, el NE, puedan compartir espacio de gobierno consensuando fórmulas políticas.

Aunque la tensión izquierda-derecha resulta útil como síntesis de información, se analizarán también las posiciones en las que son ubicados los partidos respecto a una serie de *issues* como posibles caracteres representativos de la ideología de un partido (Janda, 1993).

En este sentido, se utilizará para este estudio la visión que tienen los partidos sobre sus oponentes partidistas respecto a determinados temas, para poder analizar así, no tanto las percepciones de los miembros de los partidos sobre distintas cuestiones, sino la imagen con la que son percibidos por el resto<sup>28</sup>. Así, estos sitúan al NE en el medio de las posiciones en las que ubican a los miembros del PC y EP-FA (Cuadro VII),

27. La *distancia ideológica* es la diferencia (absoluta) del promedio de identificación de cada uno de los partidos con una autoubicación media más próxima a los dos extremos de la escala izquierda-derecha, dividida por el máximo teórico de esa diferencia, que en éste casi es igual a 9. La *superposición ideológica* calcula a partir de una escala de cinco tramos a partir de la sumatoria de las diferencias porcentuales absolutas obtenidas en cada uno de los tramos entre dos partidos cualesquiera, dividido por el máximo teórico que es 200 y restando 1 del resultado anterior (SARTORI y SANI, 1980/1992: 433).

28. Respecto a la percepción de los demás partidos, hay que señalar que las etiquetas izquierda-derecha suelen estar «(...) relacionadas con un sistema de valores y, directa o indirectamente, con su propia posición en el *continuum*. Sin un sentido de identificación con uno de los polos del espectro, ninguna interpretación tendría sentido (...)» (SANI y MONTERO, 1986: 157).

Cuadro VII: Posiciones ideológicas

FILOSOFÍA POLÍTICA										
	2,67*				5,57*			7,77*		
	PC (36)				NE (44)			EP-FA (26)		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Pregunta realizada: Pensando en términos generales, evalúe la filosofía política de su partido y de los otros partidos de su país. Desde posturas más neoliberales hasta las posiciones más estatistas en una escala donde: 1 = El libremercado debe ser el encargado de determinar la producción y los ingresos. 10 = El Estado debe ocuparse de determinar la producción y de redistribuir los ingresos.										
INTEGRACIÓN SUPRANACIONAL										
		3,95*			5,47			7,11		
	FA-FA (21)				NE (36)			PC (28)		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Pregunta realizada: Puntúe la inclinación de cada partido a apoyar las siguientes posturas. Por un lado, la tendencia a primar la autonomía nacional del país en los asuntos económicos, políticos y culturales con respecto a su entorno. O por el contrario, la tendencia a reforzar la integración supranacional: 1 = A favor de la autonomía nacional en asuntos económicos, políticos y culturales. 10 = A favor de los procesos de integración supranacional.										
SISTEMA DE PENSIONES Y JUBILACIONES										
	2,2				5,17			7,94*		
	EP-FA (27)				NE (42)			PC (35)		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Pregunta realizada: Indique la posición de los otros partidos respecto a la reforma del sistema de pensiones en una escala donde: 1 = Sólo planes de pensiones públicos, obligatorios y universales administrados por el Estado. 10 = Sólo fondos de pensión privados.										
FINANCIACIÓN PÚBLICA COLEGIOS CONFESIONALES										
					6,34		7,09	8,83*		
					PC (29)			NE (35) EP-FA (24)		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Pregunta realizada: Indique la posición de los otros partidos respecto a la financiación pública de los colegios (confesionales) privados, en una escala donde: 1 = Aprueba la financiación pública de los colegios confesionales. 10 = Rechaza la financiación pública de los colegios privados confesionales.										
LUCHA CONTRA LA DELINCUENCIA										
		3,82*				6,95*		7,48		
	PC (34)				NE (40)			EP-FA (25)		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Pregunta realizada: Indique la posición de los otros partidos sobre la lucha contra la delincuencia en una escala donde: 1 = Es necesario endurecer las penas por los delitos. 10 = Es necesario enfatizar la defensa de los derechos civiles si esto supone ser menos severo con el proceso judicial.										
POLÍTICA INDUSTRIAL										
		3,66*				6,14		7,39		
	PC (35)				NE (42)			EP-FA (23)		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Pregunta realizada: Indique la posición de los otros partidos respecto a la política industrial como instrumento para luchar contra el desempleo en una escala donde: 1 = En contra de la política industrial y de la responsabilidad gubernamental en el sector privado. 10 = A favor de la política industrial y de la responsabilidad gubernamental en la protección del sector privado.										
ABORTO										
					5,29	6,83*		7,52*		
					PC (34)			NE (36) EP-FA (21)		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Pregunta realizada: Indique la posición de los otros partidos respecto al aborto en una escala: 1 = El Estado debe declarar ilegal el aborto y penalizarlo como cualquier otro delito. 10 = La mujer embarazada es la única que tiene derecho a decidir sobre la moralidad del aborto y su práctica.										
FORMA DE GOBIERNO										
		2,82*			5,29			6,56*		
	PC (34)				EP-FA (24)			NE (39)		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Pregunta realizada: Indique la posición de los otros partidos respecto a la forma de gobierno en una escala donde: 1 = A favor de una presencia fuerte con considerables poderes legislativos y ejecutivos (presidencialismo). 10 = A favor de un Congreso fuerte y una Presidencia con pocos poderes legislativos y ejecutivos (parlamentarismo).										
POSTURAS MORALES Y CULTURALES DE SU PARTIDO										
					4,17	5,56*		7,37		
					NE (46)			EP-FA (25) PC (35)		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Pregunta realizada: ¿Dónde situaría a cada agrupación política según sus posturas morales y culturales? Se utiliza una escala donde: 1 = Progresistas. 10 = Conservadores.										

Fuente: PPAI (2000).

Nota: Los números entre paréntesis corresponden a las personas que respondieron afirmativamente a la pregunta realizada.

respecto a temas tales como la filosofía política, su postura frente a la integración supranacional, el sistema de pensiones y jubilaciones o la financiación pública de los colegios confesionales. Sin embargo, en muchas cuestiones de políticas concretas (lucha contra la delincuencia, política industrial o aborto), los miembros del resto de partidos ubican a los nuevoespacistas en posiciones más próximas a la coalición de izquierda EP-FA que al PC, pasando incluso en algunos casos (forma de gobierno) a situar al frente de izquierdas en una posición más centrada que al NE. Aun así, mantienen su imagen de centro político respecto a sus posturas morales o culturales, situándoles más hacia la izquierda que el EP-FA.

La ubicación política del NE entre el resto de la izquierda (representada principalmente por el actual EP-FA), y los partidos tradicionales (principalmente el PC)<sup>29</sup>, le permite importantes posibilidades de desarrollar vínculos políticos con los demás actores, lo que configura un nuevo sistema de interacciones partidistas para lograr posibles acuerdos sobre la agenda política. Una posición ideológica que, como se ha observado en líneas anteriores, no consiguen cubrir ni abarcar el resto de partidos del país. De esta manera, el NE pasa a cumplir una de las funciones principales de un partido minoritario: ser un método excelente para llevar temas a la atención pública.

«Estamos parados entre los dos polos y somos una alternativa tanto al Frente Amplio como a los partidos tradicionales»<sup>30</sup>.

El Nuevo Espacio, entonces, tiene coincidencias importantes con el Frente Amplio en cuanto al fuerte acento social de sus programas, aunque

«las propuestas de uno y otro son muy disímiles, en tanto que el Frente Amplio actúa como el catalizador de los más variados –y hasta contradictorios– reclamos de los más diversos sectores sociales, convirtiéndose en el representante de vastas e importantes corporaciones»<sup>31</sup>.

Del mismo modo las visiones del Frente Amplio y del Nuevo Espacio respecto al rol del Estado y el mercado pautan un aspecto que ha originado múltiples divergencias políticas entre ambos, ya que mientras

«para los *nuevoespacistas*, sigue plenamente vigente la máxima de Willy Brandt: “tanto mercado como sea posible, tanta intervención del Estado como sea necesaria” (...) la visión del Frente Amplio asigna un papel decididamente intervencionista al Estado»<sup>32</sup>.

29. En la misma escala ideológica, los miembros del EP-FA son ubicados por los miembros partidistas del resto de partidos en 2,13; del mismo modo ubican a los miembros de los dos partidos tradicionales en 7,85 en el caso del PC y en 8,46, en el del PN. Fuente: PPAL (2000).

30. Declaración Mieres, *El Espectador*, 3/11/99 ([www.espectador.com](http://www.espectador.com)).

31. Comunicación de la autora con el diputado Iván Posada, dirigente del sector no oficialista del Nuevo Espacio (Tercera Vía), 15/03/2001.

32. «Las diferencias de enfoque se extienden también a las visiones macroeconómicas, aunque las mismas también están presentes en los propios agrupamientos que integran el Frente Amplio».

Respecto a los partidos tradicionales, el Nuevo Espacio manifiesta mayores discrepancias, tanto en lo que a conducción económica se refiere como a las divergencias manifestadas a la hora de dar respuesta a las violaciones de los Derechos Humanos durante la época dictatorial. Así «el uso y abuso del “clientelismo político” por parte de los *blancos* y *colorados* [generador de] creciente desconfianza en la ciudadanía», llevan al Nuevo Espacio a adoptar una «visión muy crítica de la gestión de gobierno de los ex presidentes Sanguinetti y Lacalle»<sup>33</sup>.

Pero, por el contrario, su posición privilegiada en el sistema partidista le origina graves desafíos, al tenerse que identificar con claridad, enfrentándose con sus múltiples fronteras electorales. En este sentido, el NE tuvo que encarar una situación difícil en las últimas elecciones presidenciales de 1999 cuando dilucidaba la posición partidista respecto al apoyo a uno de los dos candidatos presidenciales: por la izquierda –EP-FA– (Tabaré Vázquez) y por la derecha, uno de los partidos tradicionales –PC– (Jorge Batlle). Se optó por no definir una postura partidista a favor de uno u otro candidato, dándose así la libertad a los afiliados para votar al candidato de su preferencia, aunque Rafael Michellini haría una declaración a favor de Tabaré Vázquez, postura que daría lugar a un fuerte debate en el seno del NE.

«En el interior hay claramente una situación mucho más personalizada de los dirigentes políticos con los ciudadanos y esta situación va a ser difícil de explicar. Es difícil para un compañero del interior explicar que se haya dado libertad de acción y que al mismo tiempo Rafael se haya expresado en tal sentido. De alguna manera esto les genera un problema que hubiéramos querido evitar (...) Lo difícil de explicar es que no se identifique la decisión del Nuevo Espacio con la de su principal dirigente. Ése era el riesgo que existía antes, que existe ahora y es el problema al que se van a ver enfrentados muchos dirigentes del interior a la hora de explicar la decisión del partido»<sup>34</sup>.

El partido comenzó a sentir que su perfil político se desdibujaba, en la medida en que se empezó a percibir como demasiado cercana la posibilidad de participar en un Gobierno colorado. Así, frente a las declaraciones de Jorge Batlle –cuando antes de ser

Comunicación de la autora con el diputado Iván Posada, dirigente del sector no oficialista del Nuevo Espacio (Tercera Vía), 15/03/2001.

33. «Asimismo la conducción económica ha generado –desde una perspectiva de responsabilidad fiscal y sensibilidad social– críticas a la gestión de gobierno. El “partido” de la coalición –a pesar que en sus discursos sostiene lo contrario– ha implicado un crecimiento sostenido del gasto público con el consiguiente aumento de la presión tributaria y del endeudamiento público, lo que –aunado al atraso cambiario– ha determinado un importante daño a la competitividad de los productos uruguayos». Comunicación de la autora con el diputado Iván Posada, dirigente del sector no oficialista del Nuevo Espacio (Tercera Vía), 15/03/2001.

34. Entrevista con el diputado del NE Iván Posada, *Radio El Espectador*, 08/11/99 ([www.espectador.com](http://www.espectador.com)).

presidente buscaba apoyo nuevoespacista al *ballottage*<sup>35</sup>, Michelini replicaba que no sólo estaba faltando «al respeto» a él y a «todo el Nuevo Espacio», sino «algo más grave: que pensamos igual: se pretende con una jugada hábil desde el punto de vista electoral confundir a la gente, y nosotros somos claros. Hay tres espacios políticos en el país: el de la coalición de gobierno, liberal; el del Frente Amplio, una izquierda ortodoxa, y el del Nuevo Espacio, un espacio socialdemócrata»<sup>36</sup>.

«Él es liberal y yo socialdemócrata; él ayudó a que Sanguinetti fuera presidente y yo soy contrario a las políticas que llevó adelante este Gobierno; él votó el ajuste fiscal y nosotros lo hemos criticado; él tiene compañeros de partido como (el senador Pablo) Millor y yo discrepo con quienes estuvieron o ayudaron a la dictadura (...) Si un partido dice "somos iguales", yo digo: perdón, no somos iguales. Primero, porque votamos distinto; segundo, porque él está en el Partido Colorado y yo en el Nuevo Espacio; tercero, porque él apoyó a Sanguinetti y nosotros no lo apoyamos; cuarto, porque él votó el presupuesto y el ajuste fiscal y nosotros no; quinto, porque en el Partido Colorado hay gente que con mayor o menor protagonismo acompañó a la dictadura, lo que para nosotros es inaceptable. Yo marco todas las diferencias existentes. Ellos son un partido liberal, nosotros socialdemócratas; ellos son de derecha, nosotros somos de izquierda renovada»<sup>37</sup>.

El PC estaba en ese momento intentando aproximarse ideológicamente a la izquierda para buscar el apoyo de los sectores progresistas<sup>38</sup>. Una izquierda moderada de la que el NE es su exponente principal.

35. «¡Viva los partidos tradicionales; viva el Nuevo Espacio y viva todos aquellos que pensamos igual para juntarnos y hacer un todo para todo!». Declaraciones de Jorge Batlle en el acto del 21 de septiembre de 1999.

36. Réplica de Rafael Michelini, *Radio El Espectador*, 27/10/99 ([www.espectador.com](http://www.espectador.com)).

37. Entrevista a Rafael Michelini en *Radio El Espectador*, 27/10/99 y 28/10/99 ([www.espectador.com](http://www.espectador.com)).

38. «El NE es un partido de izquierda renovado; integra el espacio de la rosa a nivel internacional, el espacio socialdemócrata. Nosotros queremos que esta elección sea el principio de la renovación de la izquierda en su totalidad y de la construcción de un espacio que permita dar prosperidad, solidaridad y transparencia por igual. En el mundo –también en Uruguay– hay tres espacios políticos, si cortamos grueso. Tenemos un espacio liberal, aquí identificado con Batlle y Lacalle, que dice que el mercado lo puede todo, que es quien distribuye los recursos, que nada hay que hacer, sólo dejar que el mercado actúe, por lo tanto no hay gasto social. En el caso del Frente Amplio, la izquierda tradicional –que en el mundo es un espacio más reducido– acá es importante, nadie lo puede desconocer, pero en España, en Chile y en Argentina son espacios reducidos, coaligados con partidos comunistas o similares. Este espacio dice que hay que hacer gasto social porque hay gente que la está pasando muy mal –lo cual es cierto–, pero no hacen hincapié en el crecimiento del país. Es más: en la medida en que sólo ponen la importancia en el gasto social, hipotecan el crecimiento y la posibilidad de que la sociedad crezca en bienestar. Por supuesto. Lo que hace Batlle es una estrategia electoral: dividir entre dos –ya que conoce mucho el mercado– es mejor que dividir entre tres, pero ésa no es la realidad». Entrevista a Rafael Michelini, *Radio El Espectador*, 21/10/99 ([www.espectador.com](http://www.espectador.com)).

«Cuando yo hice referencia a que tenemos una base en común –que no somos marxistas– creo que no me equivoqué. Lo que cada uno va a hacer, cómo está conformado cada partido, cómo se van a hacer las coaliciones, será una cuestión a ver en cada caso. Presumo que los partidos nunca tienen identidades absolutas, pero pienso que hay una identidad de base (...) Desde el punto de vista político-electoral está bien Michelini, tiene razón de defender su perfil. Lo bien que hace, que lo defienda. Pero yo también insisto: él mismo dice que no es izquierda ortodoxa, que quiere decir izquierda marxista. Él no es marxista; yo tampoco»<sup>39</sup>.

Pese a todo el electorado que votó al NE pero que no sentía la acción de liderazgo directa del partido, sintiéndose de la «familia de izquierda»<sup>40</sup>, tuvo una inclinación a votar a Tabaré Vázquez. Sin embargo, esto también tuvo aparejados muchos problemas, ya que a partir de ese momento se empezó a enfrentar, con más intensidad que nunca, al reto de reafirmar la ideología del NE sin que pierda identidad frente a las otras opciones políticas más próximas. En este sentido, en la actualidad, algunas señales de acercamiento del líder del NE, Rafael Michelini, hacia el EP-FA, están produciendo muchas disyuntivas a los dirigentes del partido: de los cinco legisladores que representan al Nuevo Espacio en el Parlamento, tres han mantenido la opción de un espacio político independiente, mientras que los dos restantes se han integrado en el Frente Amplio. Así, se duda entre acompañar a Michelini en esa línea o consolidar al partido en una fuerza autónoma e independiente que, de ser necesario, se formaría al margen de su conductor<sup>41</sup>. Esto ha llevado a muchos sectores a interpretar estos encuentros entre Michelini y el presidente del EP-FA como una posibilidad de reunificación de la izquierda uruguaya<sup>42</sup>. Ésta es una opción que se manifiesta, tradicionalmente, cuando un partido minoritario

39. Entrevista a Jorge Batlle en *Radio El Espectador*, 27/10/99.

40. «(...) yo no voto por el Frente Amplio, voy a votar exclusivamente por Vázquez. Las ideas políticas que representa el Nuevo Espacio son distintas a las que representa el doctor Vázquez, como también son distintas las que representan el doctor Batlle o el doctor Lacalle. Somos un cuarto partido con definiciones claras en materia política y programática, con un ideario que lo define como de izquierda renovada, pero tenemos diferencias con los otros proyectos políticos. Tanto es así que nos planteamos como una opción política diferente en el escenario político nacional». Entrevista con el diputado Iván Posada, perteneciente a la corriente no oficialista del NE, que se identificó con la Lista 1999, *Radio El Espectador*, 08/11/99 ([www.espectador.com](http://www.espectador.com)).

41. «Hay una disyuntiva estratégica donde se pueden encontrar distintas posiciones: ochenta por ciento o noventa por ciento (de los *nuevoespacistas*) dice Rafael sí, pero también el ochenta por ciento dice el EP no. Yo estoy para el Nuevo Espacio independiente y autónomo pero no me gustaría tener que plantearme la disyuntiva (...) además de las diferencias programáticas y de fondo que motivaron la ruptura del Frente (las que siguen vigentes), hay un problema casi de física: una alianza con un partido que es casi 10 veces más que el otro no es una alianza, es un anexo. Uno succiona al otro. Para ser anexa no estoy». Declaraciones del que fuera candidato a vicepresidente por el NE, Pablo Mieres, a *El Observador*, 24/12/2000 ([www.observa.com.uy](http://www.observa.com.uy)).

42. Lo que ha sido interpretado por el sector no oficialista del partido (Tercera Vía) como un desconocimiento de la resolución del Congreso Federal de 1997 por la cual el partido elige su propio camino (*El Observador*, 14/03/2000).

no tiene esperanza de convertirse en una mayoría, entonces «sus dirigentes caen en la tentación de fusionarse con uno de los partidos mayoritarios a cambio de cualquier favor por parte del partido mayoritario, conducta que generalmente trae aparejada la absorción del partido minoritario en el proceso de fusión» (Key, 1955/1962: 418).

Sin embargo, aunque sus ideas comiencen a ser adoptadas por uno u otro de los partidos principales, incluso a pesar de que no ejerza un efecto perceptible sobre el programa político del Gobierno, siempre tiene una útil función social: «opera como una vía de expresión del descontento, que pronto se desvanece y se convierte en inofensiva por medio de la palabra y de la actividad electoral». En cambio, su función de «válvula de seguridad» dependerá siempre «de la tolerancia por los mayoritarios de la desviación política que parece gravitar hacia las filas del partido minoritario» (Key, 1955/1962: 425).

Sea como fuere, la relevancia de este partido como bisagra en el sistema político uruguayo es evidente: codiciado tanto por los partidos tradicionales para integrarse en el Gobierno como por el EP para coalicionar juntos en una oposición que desbanque por primera vez en la historia uruguayo a los partidos tradicionales del poder gubernamental del país<sup>43</sup>. Esto es importante en un momento en el que ya se ha anticipado en esa línea un comportamiento de la ciudadanía para la elección nacional del año 2004. Así, el sociólogo Luis Eduardo González ha dividido el escenario político uruguayo en dos: la «nueva» o «desafiante» oferta, que incluiría al EP-FA y al Nuevo Espacio, y la «vieja» o «tradicional» de los PC y PN. Así en sus conclusiones señala que la «nueva» oferta obtendrá una ajustada mayoría parlamentaria en la primera vuelta de octubre de 2004, lo que determinaría un cambio cualitativo absolutamente novedoso en el sistema político uruguayo en el que por primera vez en la historia los dos partidos tradicionales (PC y PN) no tendrían juntos la mayoría parlamentaria, y en el que el Nuevo Espacio jugaría un papel fundamental<sup>44</sup>.

«(...) no tengo dudas que si eventualmente se diera un triunfo del candidato a la Presidencia del Frente Amplio en el balotaje del 2004, es natural que se busque y encuentre un cauce de entendimiento entre ambas fuerzas políticas. No va a ser fácil, pero resultará imperioso lograrlo para posibilitar un respaldo parlamentario a ese eventual Gobierno»<sup>45</sup>.

Si se les pregunta a los miembros del PC y del EP-FA su predisposición a colaborar con el NE, se obtiene que son los miembros del EP-FA los que más están sensibles a un contacto con el NE (Cuadro VIII).

43. «Hay una cosa elemental, nadie tiene mayorías parlamentarias. Seguramente no la tengan los partidos tradicionales por sí mismos y seguramente no la tenga el Frente. Pero en el caso del EP-FA el único interlocutor con el cual puede hablar, interlocutor de privilegio, es el NE (...) El FA tiene en el NE el único diálogo posible si llegara a ser Gobierno». Entrevista a Rafael Michelini, *El Observador*, 17/10/99 ([www.observa.com.uy](http://www.observa.com.uy)).

44. Declaraciones de Luis Eduardo González al *Semanario Búsqueda* el 23 de noviembre de 2000.

45. Comunicación de la autora con el diputado Iván Posada, dirigente del sector no oficialista del Nuevo Espacio (Tercera Vía), 15/03/2001.

Cuadro VIII: Colaboración con el NE

	N	Mínimo	Máximo	Media	Dcs. tip.
Predisposición del PC a colaborar con el NE	11	1	8	4,75	2,20
Predisposición del FA a colaborar con el NE	21	1	10	6,52	2,80

Pregunta realizada: Por favor, indique su predisposición personal a colaborar con el NE en una escala donde:  
 1 = Poca predisposición a colaborar.  
 10 = Mucha predisposición a colaborar.  
 Fuente: PPA (2000).

Una colaboración a la que todos los partidos se manifiestan sensibles. Se pone así de nuevo de manifiesto la capacidad del NE para «tender puentes»<sup>46</sup> y mediar como partido intermedio gracias a su posición ideológica.

«Por eso los nuevespacistas asumimos nuestro rol de articuladores del sistema político uruguayo como parte de una estrategia nacional»<sup>47</sup>.

#### IV. RENDIMIENTO ELECTORAL 1984-1999

A escasos meses de su fundación, el NE se presentó a las elecciones presidenciales y legislativas de 1989 integrado por el PGP y el PDC (que abandonan el FA) y la Unión Cívica (UC) bajo el lema «Partido por el Gobierno del Pueblo». En aquella ocasión representarían al 9 por ciento del electorado nacional, al 29,6 por ciento del voto no tradicional<sup>48</sup> y al 13,1 por ciento de Montevideo donde se concentra prácticamente la mitad del electorado. Se consolidaba, así, como el cuarto actor político en el sistema partidista uruguayo, constituyéndose como la continuidad de uno de los dos bloques que se fue diferenciando del FA. De esta forma, el PGP y el PDC que representaban en 1984 el 50 por ciento de los votos del FA, junto con la Unión Cívica que evolucionó de posturas más conservadoras hasta otras más progresistas, son los elementos principales de esa nueva coalición político-electoral. Pero hay que tener en cuenta que «ni representaban lo mismo ni constituyeron con precisión la continuidad de sus anteriores posicionamientos, (ya que) abandonaron su identificación previa para conformar una

46. «El Nuevo Espacio sale de esta confrontación [elecciones legislativas de 1999] donde creo que ha habido una polarización muy fuerte, muy difícil de contrarrestar, reafirmando su espacio, ratificando la continuidad de un cuarto actor partidario que sin duda tiene mucho que aportar a este país. Cuando uno ve una polarización tan fuerte—de un lado el bloque de los partidos tradicionales, del otro el Frente Amplio— la necesidad de que exista alguien con necesidad de tender puentes, de generar diálogos y de crear las condiciones para los entendimientos es cada vez mayor». Declaraciones de Pablo Mieres a *Radio El Espectador*, 3/11/99 ([www.espectador.com](http://www.espectador.com)).

47. Comunicación de la autora con el diputado Iván Posada, dirigente del sector no oficialista del Nuevo Espacio (Tercera Vía), 15/03/2001.

48. Si se suman los resultados que en 1984 obtuvieron los grupos que en 1989 integraban el NE, se observa que éstos (PGP, PDC y UC), representan el 13 por ciento del electorado nacional y el 55 por ciento del voto no tradicional.

nueva identidad», lo que puede explicar la pérdida electoral que les produjo el coalicionarse<sup>49</sup> (Mieres, 1989: 14).

La dinámica política del período 1990-94 determinó un proceso de creciente polarización política desde las dos fronteras de la coalición nuevoespacista: el batllismo de Sanguinetti con unas posiciones socialdemócratas que entonaban con el partido mayoritario del NE (el PGP), y un discurso renovador del frenteamplista Tabaré Vázquez que proyectaba su partido al centro del espacio ideológico. Esto representó la creciente pérdida de protagonismo del NE, la consiguiente invitación al PGP a participar en la coalición con el Foro Batllista del PC, y la inclinación del FA a proponer una alianza a otros grupos políticos, lo que produjo la adhesión del PDC.

Cuando se cuestionaba la continuidad del NE, un sector minoritario del PGP contrario al acuerdo con el PC, decidió refundar el partido. Pese a la brevedad de los plazos, con bajos recursos humanos, financieros y sin infraestructura de ningún tipo, el partido tras su refundación en 1994 obtuvo un buen resultado (si se tiene en cuenta las importantes escisiones que tuvo), aunque bajo (en comparación con su elección anterior): consiguió más del 5 por ciento del electorado nacional, adjudicándosele una banca de senador, 5 diputados y 6 legisladores locales en cinco de los 19 departamentos.

Para las elecciones presidenciales de 1999, el NE presentaría la fórmula electoral Micheline-Mieres. Con un escaso apoyo electoral recibido en las primarias celebradas en abril del mismo año<sup>50</sup>, el interés del electorado *nuevoespacista* empezó a consistir en influir en los dos partidos mayoritarios (PC y EP-FA). De este modo, aunque en las legislativas obtuvieron representación 4 diputados y 1 senador (perdiendo así unos cinco mil votos en relación con la anterior elección y una banca en la Cámara de Diputados), donde deberían pronunciarse sería en la postura a tomar frente al *ballottage* planteado para la elección presidencial disputada entre el ganador de la primera vuelta, el frenteamplista Tabaré Vázquez, y el candidato del PC, Jorge Batlle. En esa ocasión la Convención Nacional del partido decidió dar libertad de voto a sus miembros. Esto implicaba que la *libertad de acción o de elección* que ya tenían todos los ciudadanos fieles al NE, no se viera debilitada si cada uno de los dirigentes o la mayoría de ellos se

49. De los 244.989 votos que obtuvieron separados en 1984 hasta los casi 180.000 que reunieron juntos en 1989, se ha producido una pérdida de más del 25 por ciento de votos.

50. Las elecciones primarias se celebrarían por primera vez por mandato constitucional el 25 de abril de 1999. La Constitución establecía (apartados w y z) la celebración de elecciones públicas y no obligatorias para elegir el candidato único a la Presidencia de la República de cada uno de los partidos políticos y los integrantes de las convenciones partidistas nacionales y departamentales (en el caso del NE el Congreso Federal y los Departamentales). El precandidato más votado en las elecciones internas sería nominado directamente como candidato único si obtenía la mayoría absoluta de los votos válidos de su partido (50 por ciento más 1 voto) o si lograba el 40 por ciento de los votos válidos y, además, aventajase al segundo por el 10 por ciento de los sufragios. Si ninguno reunía estos requisitos sería la convención nacional (en el caso del NE, el Congreso Federal) quien lo eligiese por votación nominal y pública, y por mayoría absoluta de sus integrantes. El NE obtuvo en dichas elecciones 15.956 votos, lo que equivalía tan sólo al 1,3 por ciento del total de votos emitidos (1.289.817). El único candidato que se presentó por el partido fue su líder, Rafael Micheline. Datos de la Corte Electoral.

expresaba. Fundamentalmente, si lo hacía Rafael Michelini<sup>51</sup>, quien representa al partido y «cuya opinión es claramente interpretada por la opinión pública como la opinión del Nuevo Espacio»<sup>52</sup>.

Pese a la victoria del EP-FA en las legislativas configurada por la primera vuelta presidencial (40,10%), en la segunda vuelta con el 51,59 por ciento de los votos, Batlle aventajó en 150.000 votos a Vázquez que tan sólo alcanzó el 44,07 por ciento de votos. Esto significa que si bien los simpatizantes del PN adhirieron casi en su totalidad la convocatoria del Directorio Nacional votando en la segunda vuelta por Batlle, Vázquez sólo pudo mejorar en un 5% el resultado de la primera vuelta, lo que implica que logró una proporción reducida de votos del PN, pero sobre todo votos de los simpatizantes del NE (Böhler, 2000: 188).

Cuadro IX: Resultados del Nuevo Espacio en las elecciones presidenciales (1984-1999)

Año de la elección	Candidato	Resultados del candidato	
		Votos	%
1989	Hugo Batalla	177.453	9,00
1994	Rafael Michelini	104.773	5,20
		2ª vuelta	
1999*	Rafael Michelini	97.943	4,56

\* El sistema de elección ha cambiado tras la reforma constitucional de 1996.  
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Cone Electoral.

En la elección de 1999, el NE ha aumentado su oferta electoral, presentándose con dos vertientes: la oficialista Lista 99 mil (con la que se conformó en 1994) y la Lista 1999 (nueva agrupación denominada Tercera Vía<sup>53</sup> y que llevó el sublema «Democracia Social»). Si bien, de esta manera, aumentan su democracia interna al permitirse tanto a congresales como a diputados la posibilidad de insertarse en dichas listas, la unidad del partido puede verse quebrada hacia el exterior, lo que ha podido ser una de las razones de su quiebra electoral en Montevideo (departamento donde se simultaneó la presencia de ambas listas). Pero, a pesar de su baja participación, el NE aparece como el partido que captó mayor cantidad de votantes de otros partidos en la elección anterior (41 por ciento), lo que indica, que siendo un partido que perdió participación electoral, renovó muchos de sus electores de una elección a otra<sup>54</sup>.

51. Esto también queda explícitamente de manifiesto si se le pregunta a los diputados del NE por la razón por la que fueron elegidos e indican el 50 por ciento que fue «por el arrastre del líder de su partido» (Pregunta realizada: «¿Por cuál de estas razones cree usted que ha sido elegido diputado?»). Fuente: PELA, 1996).

52. Entrevista con el diputado del NE Iván Posada, *Radio El Espectador*, 08/11/99. Esto también queda explícitamente de manifiesto si se le pregunta a los diputados del NE por la razón por la que fueron elegidos e indican el 50 por ciento que fue «por el arrastre del líder de su partido» (Pregunta realizada: «¿Por cuál de estas razones cree usted que ha sido elegido diputado?»). Fuente: PELA, 1996).

53. «El nombre de la agrupación Tercera Vía surgió porque el Nuevo Espacio políticamente se encuentra entre la derecha y la izquierda». Declaraciones del diputado por la Tercera Vía, Barandiarán, a *El Observador*, 12/06/1999 ([www.observa.com.uy](http://www.observa.com.uy)).

54. Agustín CANSAN y Cecilia ROSSE en *El Observador*, 20/11/99 ([www.observa.com.uy](http://www.observa.com.uy)).

Cuadro X: Presencia del Nuevo Espacio en el Congreso de la República (1984-1999)

NE	1989	1994	1999
Escaríos Cámara de Representantes	9	5	4
Escaríos Cámara de Senadores	2	1	1
Total de representantes del NE	11	6	5
% sobre el total de representantes del Parlamento	8,5	4,6	3,8
Total de representantes del Parlamento	130	130	130

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Corte Electoral.

Sin embargo, la representación parlamentaria del partido ha cambiado en este año 2001 debido a las diferencias internas en el partido, lo que ha llevado a dos de sus parlamentarios a integrarse al FA. Pese a esta quiebra, su papel está aún por determinar no sólo en los futuros movimientos parlamentarios, sino de cara ya a las próximas elecciones uruguayas.

«De lo anterior se desprende que el Nuevo Espacio tiene importantes perspectivas de constituirse en el “fiel de la balanza” del sistema político, y en consecuencia un “socio” de la coalición que forme el presidente electo en el 2004»<sup>55</sup>.

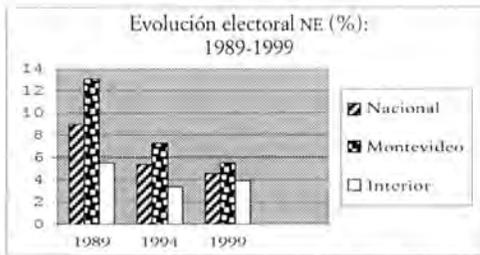
#### *¿Dónde gana (y dónde pierde) tradicionalmente el NE las elecciones?*

Hay que tener en cuenta que desde un punto de vista territorial, «los apoyos electorales de los partidos se caracterizan ante todo por su relativa heterogeneidad» (Montero, 1992: 253). De este modo, el desigual apoyo electoral del NE, es decir, la heterogeneidad territorial de su electorado, refuerza además sus dificultades para obtener una implantación «nacional». Así, mientras el NE obtiene invariablemente en todas las elecciones su mayor número de votos en la capital (8,55 por ciento) su menor caudal electoral lo recibe en Rivera (1,59 por ciento).

El NE ha tenido una evolución porcentual negativa en todos los departamentos del país (siendo la peor evolución la obtenida en el caso de Montevideo donde, a pesar de ser su principal feudo electoral, ha bajado como media desde 1989 hasta 2000 un 7,85 por ciento). De todos los principales departamentos uruguayos, el NE tiene mejor media de entre los que tienen mayor población (Montevideo -8,55 por ciento-, Canelones -6,38 por ciento- y Maldonado -6,08 por ciento-). Sin embargo, la importante concentración poblacional en la capital (41,66 por ciento) hace que, simplemente, concentrando sus votos en ella, consiga representación nacional. Esto se traduce en su importancia en la representación interna de los partidos<sup>56</sup>.

55. Comunicación de la autora con el diputado Iván Posada, dirigente del sector no oficialista del Nuevo Espacio (Tercera Vía), 15/03/2001.

56. Así el Congreso Federal del partido, integrado por congresales electos en circunscripciones electorales mediante voto secreto, por listas y representación proporcional, tiene un mayor número de representantes de Montevideo (224), respecto del resto de departamentos (63 de Canelones, 20



Por lo tanto, al centrar su votación en la capital, han descuidado el interior del país, donde siempre se ha manifestado un escaso apoyo a esta organización política. Conscientes de este escenario en las últimas elecciones hicieron hincapié en la denominada «comisión electoral», a la que dieron la calificación de «clave para la captación de votos en los comicios de 1999»<sup>57</sup>.

Cuadro XI: Resultados elecciones nacionales del NE por departamento (1989-1999)

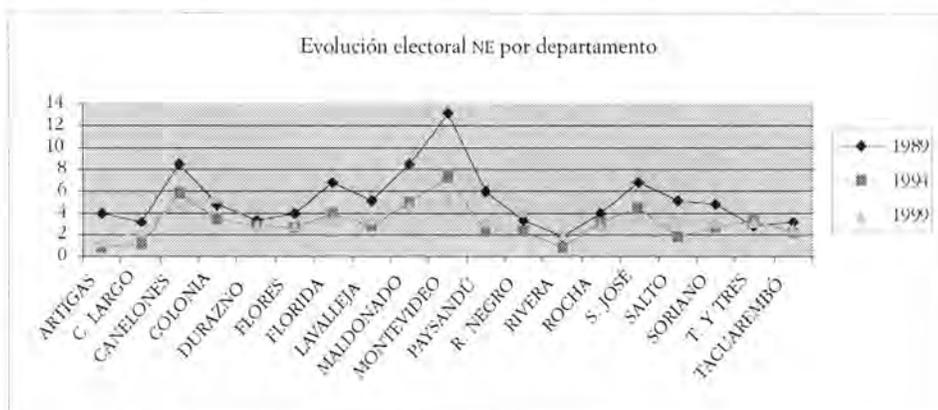
	Votos NE '89	Total '89	% NE '89	Votos NE '94	Total '94	% NE '94	Votos NE '99	Total '99	% NE '99	Diferencia %	Media	Población* %
ARTIGAS	1.743	42.800	4,07	415	45.508	0,91	657	49.721	1,28	-2,79	2,09	2,37
C. LARGO	1.729	53.203	3,25	673	54.415	1,21	1.365	58.791	2,32	-0,93	2,27	2,61
CANELONES	17.649	211.888	8,12	13.865	238.113	5,82	13.741	280.305	4,90	-3,52	6,38	1,03
COLONIA	3.856	79.871	4,83	2.830	79.965	3,51	4.806	87.313	5,50	0,68	4,62	3,83
DURAZNO	1.174	35.326	3,32	1.022	35.734	2,86	1.145	39.851	2,87	-0,45	3,02	1,76
FLORES	684	17.120	4,00	468	17.201	2,72	545	18.869	2,89	-1,11	3,20	0,78
FLORIDA	3.070	45.167	6,80	1.826	45.844	3,98	1.653	39.316	3,35	-3,45	4,71	2,09
LAVALLEJA	2.249	44.160	5,09	1.222	42.951	2,85	1.586	46.099	3,41	-1,65	3,79	0,99
MALDONADO	5.504	64.697	8,51	3.695	72.879	5,07	4.154	88.906	4,67	-3,83	6,08	1,59
MONTIVIDEO	118.977	906.802	13,12	66.696	918.486	7,26	50.756	962.291	5,27	-7,85	8,55	0,66
PAYSANDÚ	3.929	66.240	5,93	1.566	65.281	2,40	2.411	75.884	3,18	-2,76	3,84	3,56
R. NEGRO	1.011	30.086	3,36	715	31.256	2,29	1.051	35.229	2,98	0,76	3,26	1,63
RIVIERA	1.167	61.366	1,90	567	62.896	0,90	1.389	70.357	1,97	0,07	1,59	3,13
ROCHA	1.846	45.515	4,06	1.096	46.275	2,33	1.511	52.292	2,89	-1,17	3,39	2,22
S. JOSÉ	5.920	56.723	10,42	2.667	59.066	4,52	2.332	66.257	3,52	-6,90	4,98	3,10
SALTO	3.519	67.801	5,19	1.274	70.079	1,82	2.676	78.202	3,42	-1,77	3,48	3,73
SORIANO	2.594	54.541	4,76	1.430	51.390	2,76	1.900	59.932	3,17	-1,59	3,52	2,57
T. Y TRES	886	31.064	2,85	1.069	31.598	3,38	1.072	34.646	3,09	0,21	3,11	1,56
TAGUAREMBO	1.746	56.253	3,10	1.277	57.454	2,22	1.630	63.694	2,56	-0,51	2,63	2,69

\* Censo Electoral 1996.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Corte Electoral.

de Maldonado, 13 de Rocha, 12 de Treinta y Tres, 9 de Cerro Largo, 8 de Rivera, 8 de Artigas, 13 de Salto, 15 de Paysandú, 10 de Río Negro, 14 de Soriano, 16 de Colonia, 16 de San José, 9 de Flores, 17 de Florida, 11 de Durazno, 11 de Lavalleja y 11 de Tacuarembó). De la misma manera, la Junta Federal del partido, se integra por los 15 titulares de la Mesa Ejecutiva, más 9 representantes del departamento de Montevideo, y en menor número el resto de departamentos (3 de Canelones, 2 de Maldonado, 2 de Rocha, 2 de Treinta y Tres, 1 de Cerro Largo, 1 de Rivera, 1 de Artigas, 1 de Salto, 2 de Paysandú, 1 de Río Negro, 1 de Soriano, 2 de Colonia, 2 de San José, 1 de Flores, 2 de Florida, 2 de Durazno, 2 de Lavalleja y 1 de Tacuarembó).

57. «En una elección el partido deberá movilizar entre 7.000 y 10.000 simpatizantes, afiliados y militantes, y estamos muy lejos de alcanzar un 10% de los mismos. En el interior ni siquiera se ha



Aunque con este escenario presentado podría esperarse que el NE perdiera oportunidad como opción electoral cuando aumentara la competitividad por la Presidencia de la República, y el electorado potenciara el denominado «voto útil», la escasa pérdida de apenas un uno por ciento, en las peores condiciones electorales acaecidas en los últimos comicios, le mantiene y le consagra como actor bisagra de la política uruguaya.

«Si tenemos en cuenta que el sistema uruguayo determina que los candidatos a presidente de la República más votados, pasen a una segunda ronda o *ballottage* en la medida que ningún candidato obtenga mayoría absoluta en la primera vuelta (hecho improbable), tal situación determina la existencia de un nuevo escenario donde probablemente el presidente electo en la segunda vuelta del 2004 no cuente con mayorías parlamentarias (sea éste el candidato del Frente Amplio o el mayoritario dentro del "partido" de la coalición de Gobierno. En tal escenario, el Nuevo Espacio, aun cuando obtenga una escasa representación parlamentaria pasa, efectivamente, a cumplir un rol articulador dentro del sistema»<sup>58</sup>.

Cuadro XII: Resultados electorales elecciones legislativas octubre 1999

Partido	Votos	%
EP-FA	861.202	40,10
PC	703.915	32,78
PN	478.980	22,30
NE	97.943	4,56
Unión Cívica	5.109	0,24

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Corte Electoral.

tomado conciencia de esta responsabilidad y se espera confiados que los votos nos los defiendan los otros partidos. Dicho error nos puede costar varios representantes parlamentarios en la próxima elección». Fuente: datos partidistas.

58. Comunicación de la autora con el diputado Iván Posada, dirigente del sector no oficialista del Nuevo Espacio (Tercera Vía), 15/03/2001.

De este modo, pese a su escaso caudal electoral, el NE seguirá influyendo, como lo ha hecho hasta ahora, en las políticas de Estado gracias a que, históricamente, Uruguay reservó al entendimiento de partidos áreas fundamentales, institucionalizándolo a través de la exigencia de mayorías especiales<sup>59</sup>. Un apoyo parlamentario por el que muchos partidos exigían bienes políticos ejecutivos<sup>60</sup>.

Si bien, hasta 1989, en el período 1990-95, dichas mayorías las conformaban los dos partidos tradicionales –como sucedió a lo largo de toda la historia moderna– sería a partir de 1994 (período 1995-2000) cuando ambos partidos necesitarían del NE para lograrlas en instancias claves tales como algunos artículos de la Ley de Seguridad Social (1995), la reforma constitucional (1996) o la Ley de marco regulativo de energía eléctrica (1997). Ya, en la realidad parlamentaria actual, se necesita de todos los partidos del sistema partidista para lograr dicho umbral<sup>61</sup>, dependiendo siempre y en todo momento de la disciplina interna que manifiesten a la hora de sus votaciones. Teniendo en cuenta que el PC está en la Presidencia de la República y el EP-FA es el partido más numeroso en el Congreso, el NE a pesar de su incipiente caudal electoral, puede jugar una posición fundamental: la de partido-bisagra. Un lugar que sólo le permite este tipo de estrategia.

## V. EVOLUCIÓN DEL MODELO ORGANIZATIVO DEL NUEVO ESPACIO

Con este escenario presentado, el NE, como pequeño partido, tiene que mantenerse muy centralizado y con un alto nivel de disciplina interna. La importancia, por tan-

59. De este modo aunque parte importante de las iniciativas para la nominación de cargos de dirección del Estado se encuentran en manos del Ejecutivo, su efectividad depende de la aprobación del Parlamento: así los directorios de los Entes Autónomos y Consejos Descentralizados requieren del voto de una mayoría de tres quintos del Senado (aunque pasando los sesenta días de la asunción presidencial pueden ser nominados a través del voto de la mayoría absoluta del Senado). Los ministros de la Suprema Corte de Justicia, el Tribunal de lo Contencioso-Administrativo, el Tribunal de Cuentas y la Corte Electoral, deben ser investidos por los dos tercios de la Asamblea General (BUQUET, CHASQUETTI y MORAES, 1998: 66).

60. En Uruguay hay más de trescientos cargos que forman parte de ese proceso de negociación: 12 ministerios y 12 subsecretarías (nominados por el presidente de la República); 85 cargos en los directorios de los Entes Autónomos y Consejos Descentralizados (nominados por el Ejecutivo y votados por el Senado); 17 cargos en los organismos de control del Estado (nominados por el Ejecutivo y votados por el Senado); 115 cargos en la Administración central (nominados por la jerarquía administrativa correspondiente); 25 cargos en el servicio diplomático (nominados por el Ejecutivo y votados por el Senado). Esto sin tener en cuenta los técnicos asesores, el personal de secretaría, ni los cargos electos por la Asamblea General (ministros de la Suprema Corte de Justicia, fiscales de Corte, fiscales letrados y ascensos militares) (PRONADE, 1993).

61. «Hay cuatro espacios políticos con representación parlamentaria, y parece lógico que los dos que no estamos en el Gobierno tomemos contacto sobre los aspectos legislativos y, sobre todo, a propósito de las leyes que envíe el Gobierno». Declaraciones de Michelini a *Radio El Espectador*, 01/03/2000 ([www.espectador.com](http://www.espectador.com)).

to, de estudiar su organización interna, reside en la capacidad que tenga de mantener una estructura estable y cohesionada, que ofrezca así una imagen de unidad frente al electorado y frente al resto de partidos con los que tiene que coalicionar. Sólo dando una imagen unida puede resultar atrayente como partido-bisagra, ya que su estructura concentrada en torno a una autoridad con un esquema organizativo pequeño en densidad, asegura una disciplina de voto a la hora de que necesiten su voto el resto de partidos.

Sin embargo, esta organización no fue la primigenia en el partido. Del primer formato organizativo del NE, que respondía al de una coalición que recogía, para las elecciones de 1989, desde la mayoritaria presencia del PGP hasta la alianza con el PDC, se pasó en 1994 a una refundación, ya no como una coalición sino como un nuevo partido político. Desafiaba así la dinámica organizativa que ha caracterizado a los partidos políticos uruguayos que integrando dentro de sus filas corrientes, han venido funcionando en la práctica como «federaciones de fracciones» que actúan como partidos políticos autónomos<sup>62</sup>.

En ese momento el partido celebraría su Congreso Fundacional (noviembre de 1995), en el que se aprobaron los estatutos ante la consideración de que el NE había agotado la fase de coalición electoral y debía dotarse de un nuevo modelo organizativo unificado. De esta manera comenzó a autodenominarse «partido político cuyo proyecto surge de diversas corrientes de opinión» (art. 3, Eto.).

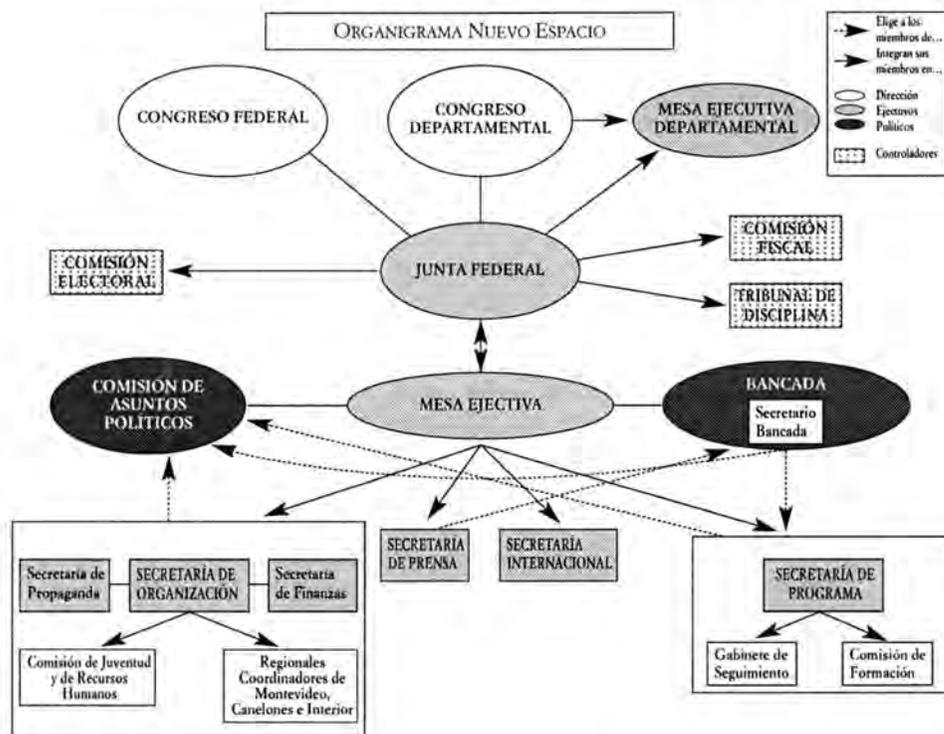
Posteriormente, se propondría la redimensión partidista que, sin modificar sustancialmente los estatutos, pretendía generar espacios y mecanismos concretos de participación política estimulando la colaboración interna<sup>63</sup>, maximizando la eficacia mediante la dinámica de la coordinación interna, captando recursos humanos, contribuyendo a la formación y capacitación de los militantes partidistas así como logrando una mayor flexibilidad orgánica, para lo que se establecen ajustes a las estructuras partidistas que no modifican por sí mismos el estatuto político vigente.

De este modo se estableció una estructura organizativa compuesta por diversos órganos jerárquicamente establecidos y que recogía tanto la dimensión de organización interna como la actividad parlamentaria<sup>64</sup>, electoral o la de análisis del programa político.

62. En este sentido, Sartori al referirse a la dimensión de organizaciones de fracciones y partidos respecto al caso uruguayo, señala el riesgo de que las mismas lleguen a contar con organizaciones más fuertes y más eficaces que los propios partidos: «El caso extremo parece ser Uruguay cuyo (dudoso) sistema bipartidista no es (o no era hasta junio de 1972) más que una fachada electoral con respecto a los actores reales, esto es, los lemas y sublemas de los partidos Blanco y Colorado. En este caso, el partido es en realidad una confederación más que una federación de sus fracciones» (SARTORI, 1992: 102, nota al pie n.º 11).

63. Facilitando que todo afiliado y militante del partido tenga referencia territorial (es decir, una región en la que participe en la organización partidista), contribuya a través de las finanzas, sea difusor de las ideas y propuestas del partido y colabore con la tarea electoral.

64. Compuesta por la bancada y dependiendo de la Mesa Ejecutiva, reúne a todos los legisladores del partido para representar los intereses del mismo en su labor legislativa.



La estructura organizativa del NE es jerárquica. Rigen los destinos del EN: el Congreso Federal, la Junta Federal y la Mesa Ejecutiva Nacional. Tanto la conducción como la ejecución de políticas del partido se encuentran a cargo de la Mesa Ejecutiva Nacional, sin perjuicio de las competencias de la Junta Federal, de la que dependerán las Secretarías de Organización, Propaganda, Finanzas, Prensa, Programa y Asuntos Internacionales y las Comisiones<sup>65</sup>. A nivel departamental los

65. Son los responsables de estas Secretarías: Organización (Fernando Lorenzo), Finanzas (Juan José Pólito), Propaganda (Jorge Pozzi), Programa (Pablo Mieres), Prensa y Difusión (Ernesto Matteo), Relaciones Internacionales (Carlos Mari).

Comisión de Asuntos Políticos: es una comisión expresamente asesora de la Mesa Ejecutiva y su objetivo consiste en ser uno de los motores principales de las iniciativas partidistas mediante la discusión de escenarios políticos futuros. Comisión Fiscal: integrada por tres miembros, velará por la gestión financiera y patrimonial del partido. A ella deberán presentar una declaración jurada sobre el estado patrimonial de sus cuentas, los afiliados que fueran designados o elegidos para el desempeño de los cargos nacionales o partidistas legislativos o ejecutivos tanto nacionales como departamentales. Comisión Electoral: compuesta por cinco miembros, organizará y supervisará la instancias electorales internas convocadas por la Junta Federal. Comisiones responsables de Áreas, que como unidades de trabajo facilitan el agrupamiento de afiliados, asesoran la formulación de programas de trabajo y brindan el más amplio apoyo para su ejecución.

órganos de dirección política son: el Congreso Departamental y la Mesa Ejecutiva Departamental<sup>66</sup>.

Pese a que el congreso del partido –convocado siempre por la Mesa Ejecutiva Nacional– sea la máxima autoridad del partido, la imposibilidad de una reflexión colectiva en el mismo hace que la Junta Federal<sup>67</sup> como órgano intermedio deliberante, adquiera relevancia. La rigidez de los mecanismos estatutarios que sólo permiten a cada uno de los congresales una única intervención oral de cinco minutos, hace que el congreso se convierta en un instrumento de sus dirigentes (sin derecho de réplica) y nunca en un foro de expresión de opiniones de la totalidad del partido. Aunque el estatuto del NE recoge como intento de potenciar su democracia interna la posibilidad de convocar un plebiscito<sup>68</sup> por un determinado porcentaje de afiliados (25 por ciento) sobre política de alianzas programáticas o electorales, la adopción de definiciones programáticas o de decisiones de carácter político, invalida materias como la organización partidista o las candidaturas a cargos electivos nacionales o departamentales (art. 43, Eto.), lo que impide a las bases su cuestionamiento, consolidando así su estructura piramidal.

Cuadro XIII: Congresos celebrados por el NE

Fechas	Resolución
Noviembre 1995 (I Congreso Fundacional)	Aprobación de estatutos.
Diciembre 1997 (I Congreso Federal)	Discusión de los tres documentos básicos para el partido: la Declaración de Principios, Código de Conducta y Normas de Transparencias.
Noviembre 1998 (II Congreso Federal)	Discusión Programática.
Junio 1999 (III Congreso Federal)*	Elección de candidato a vicepresidente y aprobación de documentos de representación partidaria.
Noviembre 1999 (IV Congreso Federal)	Resolución sobre el <i>ballottage</i> (libertad de acción).

\* Integrado por la elección interna de abril de 1999.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por el Sr. (dip. Felipe Michelini).

66. Congreso Departamental: es el órgano base para la formación de la opinión del partido. Entre sus funciones destacan la de elegir a los integrantes de la Mesa Departamental, decidir la política del partido así como las alianzas políticas y electorales o incluso los candidatos por el departamento a cargos electivos nacionales y departamentales en ese nivel subnacional. Mesa Ejecutiva Departamental: órgano de conducción y de representación partidista ejecutivo en ese nivel durante los tiempos entre sesiones.

67. Junta Federal: se consagra estatutariamente como el órgano de conducción partidista que asume la representación del partido entre las sesiones del Congreso Federal. Integrada por 68 miembros, entre sus amplias funciones (art. 26), se pueden destacar las de ejecución de las decisiones del Congreso Federal así como la de evaluación de la gestión de la Mesa Ejecutiva Nacional.

68. Iniciativa que no sólo se otorga a los afiliados sino también a «un tercio de integrantes del Congreso Federal, o un diez por ciento de congresales más un diez por ciento de afiliados –no congresales– en forma conjunta (...)» (art. 42, Eto.).

Una jerarquía que también queda manifiesta a nivel organizativo en la escasa movilidad de la Mesa Ejecutiva. Este órgano, dependiente de la Junta Federal, que funciona permanentemente eligiendo dentro de su seno al presidente y al secretario del partido, ha mantenido reelegidos a diez de sus integrantes desde su formación<sup>69</sup>.

Cuadro XIV: Integración de la Mesa Ejecutiva

Fechas	Nombre
Dic. 1994-Mayo 1996	Presidente: Héctor Pérez Piera. Integrantes: Jesús Rey, Gabriel Barandiarán, Carlos Castaldi, Gabriel Courtoisie, Ricardo Falero, Domingo Malladote, Felipe Michelini, Rafael Michelini, Iván Posada y Heriberto Sosa.
Junio 1996-Dic. 1999	Presidentes*: Héctor Pérez Piera y Gastón Silberman. Rafael Michelini, Liber Brito, Carmen Bruzzone, Edgardo Carvalho (secretario), Carlos Diana, Ricardo Falero, Fernando Lorenzo, Domingo Malladote, Hebe Martínez, Iván Posada, Juan José Ramos, Mariella Torello y Fanny Trylesinski.
Enero 2000-2001	Presidente: Gabriel Courtoisie. Constante Mendionda, Pablo Mieres, (secretario), Alvaro Eramuspe, Ricardo Falero, Elizabeth Villalba, Jorge Pozzi, Felipe Michelini, Horacio Yanes, Walter Souto, Roberto Cristiani, Liber Brito, Heriberto Sosa, Iván Posada y Gabriel Barandiarán.

\* El presidente Héctor Pérez Piera ocupó ese cargo desde 1995 hasta octubre de 1999. Interinamente entre octubre y diciembre asumió el cargo Gastón Silberman.

Fuente: Datos facilitados por el NE (dip. Felipe Michelini).

Esta estructura piramidal que proporciona estabilidad y unidad a este partido, le confiere un atractivo a la hora de establecer pactos con él. Esto se ha debido al especial formato organizativo de los partidos uruguayos, caracterizados por su modelo fraccionalizado con «agentes de alta visibilidad pública y estructuras de liderazgo sumamente consolidadas»<sup>70</sup>, lo que ha incrementado las dificultades de los procesos de negociación (Buquet, Chasqueti y Moraes, 1998: 59-63). Las coaliciones y la disciplina partidista han seguido en Uruguay parámetros no convencionales. Sin embargo, pese a que de los cuatro partidos con representación parlamentaria, dos de ellos carecen de jefe de partido, el NE sí lo tiene. Esto le otorga un control centralizado de su propio partido. Si a esto se suma la alta disciplina interna<sup>71</sup> en su comportamiento parlamentario, que permite al resto de partidos disfrutar de la totalidad del apoyo electoral del mismo, el NE se convierte en minoría necesaria para alcanzar determinados acuerdos y, automáticamente, juega un papel de intermediación o bisagra en el sistema partidista. No en vano, es el único partido, junto con el EP-FA, que ha permanecido siempre en la oposición, lo

69. Autoridades partidistas. Las elecciones para designar los integrantes del Congreso Federal y de la Mesa Ejecutiva Nacional se realizarán en forma conjunta el mes de noviembre del año anterior al de la realización de las elecciones nacionales y dieciocho meses después de la realización de las elecciones nacionales (art. 41, Eto.).

70. Si bien los presidentes electos son constitucionalmente jefes de Estado y de Gobierno, han sido, al mismo tiempo, sólo jefes de fracción y no de los partidos por los cuales fueron electos, lo que ha implicado una previa negociación tanto interna como externa con los partidos.

71. Empíricamente ya se ha demostrado que el NE, junto con el EP, son quienes votan permanentemente unidos demostrando así una disciplina perfecta (BUQUET, CHASQUETTI y MORAES, 1998: 76).

que le ha llevado a dar una imagen de unidad y cohesión frente al resto de partidos en el Gobierno.

Sin embargo, esta jerarquía organizativa también se ha traducido en múltiples problemas en la actualidad que han afectado directamente a su estructura interna y a su imagen de unidad. Así, a la ya citada problemática originada cuando en el último congreso del partido se resolvió la posición política frente a la segunda vuelta electoral (libertad de acción), se añaden los intentos de clarificar el peso que tienen las resoluciones de los órganos de dirección sobre los dirigentes del partido. De esta manera, el mismo líder del NE, decidiría no presentarse como candidato a integrar la Mesa Ejecutiva Nacional en señal de disconformidad con la actitud de algunos dirigentes disidentes que «no respetan los mandatos de los órganos de dirección partidista»<sup>72</sup>. Entonces, del mismo modo que la figura de su líder ha mantenido una gran cohesión interna en el partido, las discrepancias en torno a su mandato son las que han provocado la aparición de divisiones internas en el partido.

«Los problemas no se plantean desde el punto de vista ideológico, ni programático, ni político. Estos problemas se traducen como una visión enfrentada de cómo debe conducirse al partido. Nosotros pensamos que los liderazgos deben ejercerse básicamente sobre la base del convencimiento (...) Los liderazgos tienen que tener una actitud en esencia de *convencimiento* (...) La otra visión hace un hincapié mucho más importante en el tema de la *autoridad* (...) Creo que las conducciones políticas se hacen sobre la base de colectivos, más allá de que hay personas en las que el colectivo se siente representado»<sup>73</sup>.

Esta nueva situación se ha justificado apelando a que obedece al «crecimiento del partido» o a la «nueva cultura» de éste<sup>74</sup>, manteniéndose en todo momento una única lista al Senado porque «ahí está la unidad»<sup>75</sup>.

El objetivo de estas justificaciones se debe a que se quiere evitar, en todo momento, un resquebrajamiento de la imagen de unidad interna, indispensable para que este partido pueda ejercer su papel de bisagra, proporcionando así su apoyo a las minorías partidistas que le necesitan para poder gobernar. Esto se debe a que en el

72. Declaraciones de Rafael Michelini a *El Observador*, 13/12/99, con respecto a la crisis interna que provocó cuando la Departamental de Canelones acusó al diputado Gabriel Barandiarán de violar los estatutos del partido al presentarse como candidato a la Cámara baja por la lista no oficialista 1999 de la Tercera Vía en ese departamento, en contra de una resolución del Congreso Federal que autorizaba listas diferentes a la oficialista para las elecciones legislativas de octubre de 1999, únicamente en Montevideo, manteniendo las listas unitarias en el interior del país.

73. Entrevista a Iván Posada, diputado electo por la Lista 1999 de la Tercera Vía. *El Observador*, 17/12/1999 ([www.observa.com.uy](http://www.observa.com.uy)).

74. Mientras Michelini consideró que la presentación de las dos Listas no dividiría al NE, sino se debían a que «el partido crecía» (*El Observador*, 28/05/1999), sectores no oficialistas incidieron en indicar que pese a que no existía una «bipolaridad», si el partido no aceptaba tener corrientes internas, «correría el riesgo de división» (Iván Posada en *El Observador*, 17/12/1999) ([www.observa.com.uy](http://www.observa.com.uy)).

75. Declaraciones de Michelini a *El Observador*, 31/05/1999 ([www.observa.com.uy](http://www.observa.com.uy)).

nuevo escenario surgido tras las elecciones legislativas de 1999, el candidato del segundo partido en número de legisladores (PC) ha resultado el ganador del *ballottage*, lo que implica que ni dentro de su partido, ni fuera, cuenta con un apoyo mayoritario en la Cámara. Aunque en principio el acuerdo llegado por el PC y el PN para la doble vuelta le otorgó al candidato *colorado* la Presidencia de la República, esta coalición no tiene por qué forzar a los candidatos *nacionales* a mantener conductas cohesivas en el Parlamento. Esto sin tener en cuenta que puede –como ha sucedido en las anteriores legislaturas– que no todo el partido quiera permanecer en la coalición y existan fracciones posicionadas simultáneamente en el Gobierno y en la oposición ya que el presidente no puede controlar la disciplina de todo su partido, sino tan sólo la de su propia fracción.

«La evidencia para los dos gobiernos analizados (1985-1995), muestra que el modelo de partidos ha sido tan importante como la propia mutación en el sistema de partidos. Esto se debe a que, en forma simultánea con la condición minoritaria del ganador del Ejecutivo, los acuerdos verificados son producto de la negociación entre el presidente y las fracciones de los partidos, las cuales deciden en forma autónoma su ingreso y salida del Gobierno. Por tanto, si bien los partidos políticos como tales han sido los núcleos de mayor importancia, las fracciones constituyen estructuras políticas institucionalizadas como agentes de negociación independientes»<sup>76</sup>.

De este modo, sólo si el NE logra preservar su unidad –lo consideran muy o bastante unido el 81 por ciento de sus votantes y del resto del electorado<sup>77</sup>, obtendrá un lugar indispensable para coalicionar con el resto de partidos del sistema partidista y se consagrará como actor imprescindible tanto para la gobernabilidad del país, como para hacer posible una alternancia histórica en el sistema político uruguayo.

## VI. A MODO DE CONCLUSIÓN

Cuando surge el descontento con el orden político existente, y con él el nacimiento de un grupo, los dirigentes de éste tienen varias alternativas de acción en la lucha por su objetivo. Pueden constituir un grupo de presión e intentar influir sobre los dos partidos mayoritarios. Pueden dirigir a una gran cantidad de seguidores que mantienen el

76. BUQUET, CHASQUETTI y MORAES, 1998: 86.

77. Lo que pone de manifiesto que ni siquiera su división interna ha afectado a su imagen de partido unido. Datos elaborados para *El Observador* (16/09/99) por Equipos/Mori, sobre la base de una encuesta nacional urbana e información del Banco de Datos de Opinión Pública. La encuesta se llevó a cabo entre los días 10 al 25 de agosto de 1999, y en ella fueron entrevistadas 904 personas de 18 años y más de edad, residentes en Montevideo y una muestra de ciudades en todos los departamentos del interior del país. Las personas encuestadas fueron seleccionadas del total en base a una muestra probabilística de hogares, y entrevistadas en sus respectivos domicilios. El margen de error esperado es de +/- 3,25% para el total de la muestra, con un 95% de confianza.

equilibrio del poder entre los partidos mayoritarios y por consiguiente son capaces de obligar a los candidatos de ambos partidos, al menos para los cargos más modestos, a defender sus peticiones. Pueden elegir trabajar dentro de un partido existente y tratar de imponer su político al modo de «minando desde dentro» o bien constituir un tercer partido e intentar elegir a sus propios candidatos para un cargo nacional, estatal y local (Key, 1955/1962: 424). Ésta es la estrategia que adoptó el Nuevo Espacio.

Desde sus inicios, entonces, el Nuevo Espacio surgió como un espacio político diferente. Así es que antes, durante y después de la campaña electoral del año 1994, este partido ha concitado la adhesión de ciudadanos con orígenes diversos provenientes de los partidos tradicionales, fuerzas independientes, partidos de la izquierda tradicional, socialistas democráticos y socialcristianos. Hoy puede afirmarse que el NE es una fuerza política distinta a aquella de sus inicios por los interesantes aportes recibidos, pero fiel a las ideas y principios que lo pusieron en acción con una actuación política permanente, orgánica y desplegada en todo el territorio nacional.

Actuando a lo largo de su historia política como un partido de apoyo o bisagra ayudando en acciones políticas, cursos parlamentarios o colaborando con los gobiernos en el poder, ha tratado siempre de preservar su identidad afianzando su autonomía y equidistancia del liberalismo del PC y de la izquierda frenteamplista, cada vez más fortalecida en el panorama partidista uruguayo.

Cuando, tras los últimos resultados electorales, el futuro próximo de la política uruguayana parece quedar configurado por la denominada «política de bloques» o de «polos» (Lanzaro, 2000: 179), donde coexisten los partidos tradicionales, por un lado, y el FA con el NE en el centroizquierda, por otro, el análisis de uno de los integrantes del bloque recobra una especial relevancia<sup>78</sup>.

Sobre todo, si por su situación ideológica centrada, puede mediar entre ambos bloques, como es el caso del NE, en un sistema donde la baja polarización ideológica predispone a la clase política a consensuar políticas que integren a la mayor parte de partidos del país. Esto le va a permitir importantes posibilidades de desarrollar vínculos políticos con los demás actores, configurándose, de esta manera, un nuevo sistema de interacciones partidistas para lograr posibles acuerdos ya no sólo sobre una agenda política, sino para un futuro apoyo a sectores que representan una alternativa a los partidos tradicionales que siempre ocuparon el poder político uruguayo.

Si ya, desde 1971, el partido ganador en Uruguay ha carecido de mayorías parlamentarias para gobernar por sí mismo, esta situación se ha agravado desde las últimas elecciones, lo que ha llevado a la necesidad de pactos para gobernar con el resto de partidos. Los recursos políticos constituidos por escaños parlamentarios se ofrecen, entonces, a cambio de bienes ejecutivos, aunque no siempre el apoyo político se traduce en algún tipo de cargo político. Dependerá de si el comportamiento partidista se orienta a

78. «Una política de esta índole no implica necesariamente la fundición de los partidos que componen un bloque. No cancela sus diferencias políticas, ni la competencia entre ellos; aunque sean socios, serán en todo caso, y en grado variable, socios competidores y competitivos» (LANZARO, 2000: 179).

una búsqueda de cargos o a una influencia en las políticas. Sea como fuere, el NE se convierte en ese momento en indispensable para que el Gobierno electo pueda gobernar no sólo por el nuevo escenario parlamentario configurado por minorías partidistas, sino porque como pequeño partido, tiende a mantenerse centralizado, evitando radicalismos y con un alto nivel de disciplina interna y unidad organizativa, lo que le configura como atractivo a la hora del pacto. Esta realidad se presenta como una alternativa al tradicional y especial formato organizativo de los partidos uruguayos, caracterizado por su modelo fraccionalizado que provoca que las coaliciones y la disciplina partidista sigan parámetros no convencionales. Así, quienes habitualmente han negociado su ingreso y su retirada de los gobiernos de coalición, no han sido los partidos como tales sino las fracciones. En este sentido, el Nuevo Espacio, con mayor unidad interna, se ha configurado, hasta este momento, como un actor que minimiza la dificultad en los procesos de negociación con los partidos.

De esta forma, un partido –que pese a ser minoría– puede en su unidad interna congregar acuerdos con las fracciones de otros partidos, se convierte automáticamente –con su centrada posición ideológica– en la opción más atractiva a la hora de formalizar pactos. La resistencia que manifieste para identificarse con claridad respecto a sus múltiples fronteras electorales, así como su capacidad para preservar su unidad interna, será definitiva para su supervivencia como actor bisagra en el sistema partidista del país.

## VII. BIBLIOGRAFÍA

- ALCANTARA SÁEZ, M. *Sistemas políticos de América Latina*, vol. 1. Madrid: Tecnos, 1999.
- BARTOLINI, S. Electoral, partisan and corporate socialism. Organizational consolidation and a membership mobilisation in early socialist movement. *Estudios/Working Papers*. Madrid: Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, 1990.
- BÖHLER, W. *Uruguay votó en contra del cambio político*. Contribuciones, 1/2000, pp. 167-189 (Buenos Aires: CIEDLA).
- BUQUET, CHASQUETTI y MORAES. *Fragmentación política y Gobierno en Uruguay. ¿un enfermo imaginario?* Montevideo: Instituto de Ciencia Política, 1998.
- COSSI, C. y DE ARMAS, G. Discurso político en la campaña electoral de 1994: cuatro modelos. *Cuadernos del Claeh*, 1994, n.º 71, 101-112.
- DUVERGER, M. *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1957.
- FREIDENBERG, F. Posiciones ideológicas programáticas de partidos políticos en Ecuador. Paper presentado en el *Workshop Political Parties in Latin America*, celebrado en el *Institute of Latin American Studies*, Londres (Inglaterra), 24 y 25 de febrero de 2000.
- JANDA, K. Comparative Political Parties: Research and Theory. En FINIFER, A. (ed.), *Political Science: The State of the Discipline II*. Washington: American Political Science Association, 1993.
- KATZ, R. y MAIR, P. Three faces of party Organization: Adaptation and Change. Trabajo preparado para el *XII Congreso Mundial de Sociología*. Madrid, 9-13 de julio, 1990.
- Changing models of party organization and party democracy: the emergence of the cartel party. *Party Politics*, 1995, 1, 5-28 (Londres: Sage Publications).

- KEY, V. O. Jr. *Política, partidos y grupos de presión*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1955/1962.
- KIRSCHHEIMER, O. The transformation of the Western European party systems. En LAPALOMBARA, J. y WEINER, Myron, (eds.). *Political parties and political development*. Princeton: Princeton University Press, 1966.
- KITSCHELT, H. *The logics of Party Formation*. Nueva York: Cornell University Press, 1989.
- *The transformation of European Socialdemocracy*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- LANZARO, J. El presidencialismo pluralista en la «segunda» transición (1985-1996). *La «segunda» transición en el Uruguay*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 2000.
- MANCEBO, M. E. De la Entonación a la Coincidencia. Los problemas del presidencialismo en el Uruguay. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 1991, n.º 4 (Montevideo: FCU-ICP).
- MIERES, P. Un Sistema de partidos en transición. Notas preliminares a propósito de los resultados de las elecciones nacionales. *Cuadernos del Claeb*, 1990/1991, n.º 53 (Montevideo: CLAEH).
- Elecciones 1994: Una nueva fase de la transformación electoral en Uruguay. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 1996, n.º 9 (Montevideo: FCU-ICP).
- MONTERO, J. R. Las elecciones legislativas. *Transición política y consolidación democrática. España (1975-1986)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1992.
- PANEBIANCO, A. *Modelos de partido*. Madrid: Alianza, 1980/1992.
- RAMIRO, L. Entre coalición y partido: la evolución del modelo organizativo de IU. *Revista Española de Ciencia Política*, 2000, vol. 1, n.º 2 (abril), 237-268 (Madrid: AECPA).
- SANI, G. y MONTERO, J. R. El espectro político: izquierda, derecha y centro. En LINZ, J. y MONTERO, J. R. *Crisis y cambio: Electores y partidos en la España de los ochenta*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1986.
- SARTORI, G. y SANI, G. Polarización, Fragmentación y competición en las democracias occidentales. En SARTORI, G. *Partidos y Sistema de Partidos*. Madrid: Alianza, 1980/1992.
- SELLE, P. y SVASAND, L. Membership in party organizations and the problem of decline of parties. *Comparative Political Studies*, 23, 459-477 (Londres: Sage Publications).
- SFERZA, S. *Organizational formats and party Performance: the shifting Advantages of Factionalism and the trajectory of the French Socialist Party*. En Centro de Estudios Avanzados de Ciencias Sociales, *Working Paper*, 64. Madrid: Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, 1994.

#### DOCUMENTOS PARTIDISTAS

- Estatuto del NE aprobado por el Congreso Nacional de noviembre de 1995 (modificado en noviembre de 1997).
- Declaración de Principios del NE.

#### BASES DE DATOS

- PELA (1996). Proyecto de Investigación Elites Parlamentarias Iberoamericanas. Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal, Universidad de Salamanca y Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Agencia Española de Cooperación Internacional.

PPAL (2000). Proyecto de Investigación Partidos Políticos en América Latina. Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal.

#### OTRAS FUENTES

Comunicación de la autora con el diputado Iván Posada, dirigente del sector no oficialista del Nuevo Espacio (Tercera Vía), 15/03/2001.

Diario *El Observador* ([www.observa.com.uy](http://www.observa.com.uy)).

PRONADE. *Guía oficial de autoridades*. Colección Manuales Burocráticos, n.º 17. Montevideo, 1993.

Radio *El Espectador*, Montevideo ([www.espectador.com](http://www.espectador.com)).

*Semanario Búsqueda*.